

Implicaciones éticas de la humanización  
animal

2020

Laura Carolina Jiménez Landín



Universidad Autónoma de Querétaro  
Facultad de Derecho

Implicaciones éticas de la humanización animal

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de

Maestría en Ética aplicada y Bioética

Presenta

Lic. En Filosofía Laura Carolina Jiménez Landín

Querétaro, México, Febrero de 2020

Dirección General de Bibliotecas UAQ



Universidad Autónoma de Querétaro  
Facultad de Derecho  
Maestría en Ética aplicada y Bioética

## Implicaciones éticas de la humanización animal

### TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado

Maestría en Ética aplicada y Bioética

#### Presenta:

Lic. En Fil. Laura Carolina Jiménez Landín

#### Dirigido por:

Dra. Juana Patricia Pérez Munguía

#### SINODALES

Dra. Juana Patricia Pérez Munguía  
Presidente

\_\_\_\_\_  
Firma

Dra. María Concepción Méndez Gómez Humarán  
Secretario

\_\_\_\_\_  
Firma

José Eduardo García Mendiola  
Vocal

\_\_\_\_\_  
Firma

Bernardo García Camino  
Suplente

\_\_\_\_\_  
Firma

Agustín de la Isla León  
Suplente

\_\_\_\_\_  
Firma

\_\_\_\_\_  
M. en A.P. Ricardo Ugalde Ramírez  
Director de la Facultad

\_\_\_\_\_  
Dra. en C. Ma. Guadalupe Flavia Loarca Piña  
Directora de Investigación y Posgrado

Centro Universitario  
Querétaro, Qro.  
Febrero 2020  
México

## Resumen

En el reconocimiento de la historia del hombre podemos encontrar especies animales que, debido a su interacción con el ser humano han modificado desde su vida silvestre hasta su anatomía. Tales adaptaciones han brindado la facilidad para separar por grupos, dependiendo del tipo de relación con cada especie, por ejemplo, los utilizados para trabajo, para producción de alimentos, o para compañía. Con estos últimos; el hombre ha creado un vínculo tal que los ha incluido en la mayoría de sus ámbitos sociales, pero poco nos hemos preocupado como sociedad por las implicaciones éticas que tiene esta conducta humana con tales especies en particular.

Es fácil notar cómo los animales de compañía se han convertido en una parte importante del núcleo que mantenemos los dueños, llegando así a ser considerados un integrante más de la familia, e incluso a ocupar el lugar que un hijo tendría; esto ha desembocado en una creciente humanización hacia los animales, la cual puede atraer diferentes implicaciones que mermen el desarrollo y crecimiento sano de la mascota. Ante esto, existe una olvidada responsabilidad ética que, como seres sociales y racionales, mantenemos ante los animales con los que convivimos. Es por ello que resulta necesario realizar una profunda revisión no sólo a la manera en la que se crea la relación entre humano-animal, sino las bases éticas en las que está cimentada y en cuál es la mejor manera para mantener una convivencia basada en el respeto y bienestar para todos los implicados.

## Summary

In the recognition of the history of man we can find animal species that, due to their interaction with humans, they have changed from their wildlife to their anatomy. Such adaptations have provided the facility to separate by groups depending on the type of relationship with each species, for example, those used for work, for food production, or for company. With the latter; man has created such a bond that he has included them in most of his social spheres.

It is easy to see how pets have become an important part of the core that owners keep, thus coming to be considered one more member of the family, and even occupying the place that a child would have; This has led to an increasing humanization towards animals, which can attract different implications that undermine the development and healthy growth of the pet. Given this, there is a forgotten ethical responsibility that, as social and rational beings, we maintain before the animals which we interact with. That is why it is necessary to carry out a deep review not only of the way in which the relationship between human-animal is created, but also the ethical bases on which it is based and in which is the best way to maintain a coexistence based on the respect and well-being for all involved.

## Agradecimientos

Agradezco a mis profesores, principalmente a mis asesores, por los conocimientos brindados para que esta investigación saliera a flote. A mis padres por no dejarme sola en ningún momento de este recorrido, sin importar si estaban de acuerdo o no con mis decisiones; a mis amigos, quienes permanecieron cerca creyendo en mí, y al CONACYT y la UAQ, por permitirme lograr una meta más en mi vida.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

# Índice

Resumen.....	3
Summary .....	4
Agradecimientos .....	5
INTRODUCCIÓN:.....	1
La relación entre el ser humano y el animal .....	1
Capítulo I: .....	13
Los animales de compañía en las culturas antiguas. ....	13
I.I El perro en Mesoamérica .....	15
I.II Animales domésticos en las culturas antiguas occidentales.....	22
I.III El surgimiento de nuevas especies.....	32
Lista de enfermedades caninas diagnosticadas en el Servicio de Genética .....	37
Capítulo II: .....	42
La humanización.....	42
II.I.- El camino de la ética en la relación humano-animal .....	44
II.II ¿Comercializar con nuestras mascotas? .....	53
II.III- Frente a la humanización animal .....	58
Capítulo III .....	73
Las implicaciones éticas de la humanización. ....	73
III.I Los derechos animales.....	75
III.II Fundamentos éticos para la relación inter-especie .....	81
Conclusiones generales.....	88
Bibliografía .....	93

# INTRODUCCIÓN:

## La relación entre el ser humano y el animal

El hombre ha habitado la tierra durante miles de años, tiempo durante el cual ha realizado modificaciones consideradas convenientes para su comodidad y desarrollo; en este recorrido se ha visto acompañado de otras especies, y conforme aprendía a dominar su entorno, notó y realizó distinciones entre ellas conforme a utilidades que le ofrecían: mientras algunos animales eran evitados para asegurar la supervivencia del ser humano, otros eran cazados para ser comidos, utilizar sus pieles para cubrirse del frío, sus huesos o colmillos como armas o para elaborar diferentes accesorios, entre otras cosas. También se comienzan a diferenciar aquellos animales que pueden ser utilizados para trabajos duros, como transporte, compañía o protección; a partir de tales secciones, las especies, sus interacciones y entornos comienzan a verse modificados.

Así, podemos observar cómo el camino que el hombre ha recorrido en su historia, ha impactado en la forma de vida de ciertas especies animales; por ejemplo, las distintas adaptaciones que los lobos y felinos salvajes presentaron al contacto continuo con el ser humano, convirtiéndose en perros y gatos, las especies más comunes como animales de compañía. Tales modificaciones en corto plazo brindaron beneficios para la protección de estas sociedades, pues proporcionaban mayores oportunidades para sobrevivir, siendo este un proceso natural que lleva a las especies a modificar su morfología, estilo de vida y otras cuestiones como parte de su adaptabilidad a nuevos entornos:

Una de las razones de que las poblaciones salvajes de una determinada especie se vayan reduciendo es que la propia domesticación suele ser un último recurso evolutivo para una especie que ya tenía problemas de supervivencia. (...) la domesticación fue en su mayor parte un proceso natural impulsado por fuerzas tales

como el cambio climático, la geografía y la evolución, mucho mayores que cualquier cosa que el hombre pudiera construir o, en realidad, prever.<sup>1</sup>

Con esta continua interacción, cada especie ha jugado diferentes papeles dependiendo la cultura y la época; los gatos, por ejemplo, fueron un animal divino en Egipto y la India, mientras que, en la edad media, en varias regiones de Europa eran relacionados con el demonio o con brujas a pesar de ser introducidos de manera artificial, su presencia también ocasionó el malestar entre algunos miembros de éstas sociedades que creaban símbolos e imaginarios reflejando una significación hacia el interior de las sociedades. Pero esta no es la única consecuencia, se puede hablar de consecuencias sociales, y biológicas también dentro de tal relación.

La domesticación de especies ha tenido un alto costo ecológico para las especies endémicas de algunas regiones, por ejemplo, la casi extinción de algunas aves y roedores no nocivos en continentes como el Americano, Europeo y Asiático<sup>2</sup>. Principalmente por la introducción del gato doméstico, que en su mecanismo de adaptación interactúa con el humano, pero encuentra su camino hacia la vida silvestre. Las adaptaciones sufridas han brindado la facilidad para diferenciar el tipo de relación con cada especie, algunos animales muestran mayor facilidad para ser domesticados y con esto tener alguna utilidad para el ser humano. Aquellos animales que muestran mayor capacidad para ser domesticados, y que por sus características físicas pueden convivir con los seres humanos dentro de sus hogares se convirtieron en animales de compañía, siendo por excelencia los perros y gatos, quienes hoy en día pueden ser considerados un integrante más de la familia, siendo considerados ahora como “perrhijos”<sup>3</sup> en donde se encuentra ya latente la constante humanización a los animales, con implicaciones que mermen el desarrollo y crecimiento sano del animal.

El carácter de las dos especies de preferencia también hace distintos en su paso a la humanización, los gatos han mantenido cierta distancia con este

---

<sup>1</sup> Budiansky, S., La naturaleza del gato, 2002, ePub

<sup>2</sup> Budiansky, S., La naturaleza del gato, 2002, ePub.

<sup>3</sup> Jerónimo Valle, A., “La mascota que hay en vos”, *Crisis*, abril 2018

fenómeno por su carácter huidizo, mientras que los perros, en su propia naturaleza como especie social, tiene mayor aceptación a este condicionamiento.

Debido a los cambios que se han dado dentro de las diferentes especies y su inclusión cada vez más notoria, se ha establecido la necesidad de estudiar a los animales en cautiverio de manera detallada, por esto nace una nueva rama de la Etología dirigida a ellos, que resulta en “el estudio comparativo de los comportamientos animales tanto en su aspecto ontogenético como en el filogenético”<sup>4</sup>, es decir, conocer y diferenciar características tanto en la individualidad, como en la colectividad de la especie estudiada.

De la historia de Europa y América, en donde la relación de los humanos con los animales domésticos tiene distintas acepciones: económicas y morales principalmente, se pueden identificar en distintos códigos que fueron perfilando prácticas jurídicas para regular estas relaciones, para el caso de América, desde la conquista de América por los europeos en el siglo XVI, se introdujeron tanto especies de trabajo como de compañía, y con ello también prácticas jurídicas para regular estas relaciones, un documento importante en ello fueron las ordenanzas de la Mesta<sup>5</sup>. Y más complicada fue la relación de tipo moral que se impuso en los manuales de inquisidores, en donde fueron vistos como víctimas de exceso que los humanos cometían con ellos y también como vehículo de la seducción del mal.

Sin embargo, conforme el tiempo y las interacciones entre especies han transcurrido, el hombre ha modificado el trato dirigido hacia ellos. Stephen Budiansky nos muestra cómo el gato, a pesar de encontrarse en constante contacto durante siglos con el ser humano, parece permanecer latente su estado salvaje. A diferencia de otras especies, éste ha sufrido menos cambios en su apariencia o en su anatomía a pesar de tal interacción:

Los cambios que han sufrido perros, caballos y casi todos los demás animales domésticos son suficientes como para considerarlos especies biológicamente distintas de sus análogos salvajes, pero de nuevo, entre los gatos domésticos y los monteses apenas existen diferencias perceptibles (...) En la década de 1980 se desenterró una mandíbula de *Felis silvestris* en un yacimiento tardío de la Edad de

---

<sup>4</sup> Abbagnano, N., *Diccionario de filosofía, México* (México D.F.: Fondo de cultura económica 2010) P.435

<sup>5</sup> Nicaragua, 1858

pedra en Khirokitia, Chipre, que databa de 6000 a. C. No existen pruebas de que hubiese *Felis silvestris* salvajes en Chipre ni en otras islas mediterráneas, por lo que es casi seguro que este gato que se encontró junto a un asentamiento humano debió ser un gato domesticado o, por lo menos llevado allí intencionadamente desde tierra firme por seres humanos.<sup>6</sup>

Con esto, el gato se ha mantenido renuente a su completa adaptación a una vida continua con el ser humano. Lo cual no implica que no exista evolución alguna dentro de las especies que existen a diferencia del perro, un ser que ha permitido mayor maleabilidad por parte del hombre obteniendo características específicas de tal evolución, que si bien se ha dado mayormente por la selección artificial realizada por el hombre, también tiene que ver con la herencia conseguida de sus antepasados, como lo describe Konrad Lorenz:

De naturaleza completamente distinta es la dependencia y fidelidad de aquellas razas que llevan en sus venas la sangre del lobo. En lugar de la dependencia infantil persistente, que caracteriza y distingue, sobre todo, a nuestros canes más comunes, descendientes del chacal dorado.<sup>7</sup>

Sin embargo, no toda evolución se ha dado de manera natural, el hombre ha intervenido en la “mejora” de las especies tanto de trabajo como de compañía; ¿es justificable la intervención en la naturaleza de las especies para adaptarlas artificialmente a las necesidades del hombre? Pues si bien existe en la naturaleza la adaptación en las especies cuando hay simbiosis en ellas, el mecanismo de asociación es un proceso natural. Pero esta intervención en la modificación de las especies es artificial, y prácticamente responden a procesos empíricos en la relación con las especies. Así el hombre ha modificado equinos, bovinos, aves; que obedece a razones de trabajo, pero también a animales de compañía en donde el motivo es más bien a razones estéticas, de apariencia o de adaptación para que estén dentro del hogar. Como estas mutaciones son artificiales y en su mayoría hechas de forma empírica, han impactado negativamente en la naturaleza de estas especies propiciando enfermedades, malformaciones congénitas que ocasionan sufrimiento. El problema es que esta tendencia de la sociedad es algo que no ha parado, o se ha regulado de manera que revierta el daño en algunas especies. Es una constante

---

<sup>6</sup> Budiansky, S., *La naturaleza del gato*, 2002, ePub.

<sup>7</sup> Lorenz, K., *Cuando el hombre encontró al perro* (Barcelona, España: Tusquets Ed. 2018) P. 30

entre los criadores, particularmente los que buscan la especialización de las razas de animales de compañía, que han decidido, por ejemplo, hacer más cortas las patas de los gatos para que no trepen (acción natural en ellos) o escapen en los pequeños departamentos donde sus dueños los tienen.

Ante el poder que se adquiere por medio de la domesticación, resulta necesario observar nuestras acciones sobre otras especies y sus consecuencias o implicaciones desde una mirada ética, considerando cómo afectan de manera directa e indirecta a las especies afectadas. La relación que el hombre ha construido con sus animales de compañía ha llevado a estos últimos a una humanización en la que se ven despojados de determinadas características que forjan su naturaleza e instintos animales, creando problemas tanto físicos como en su comportamiento. Esto nos lleva a generar cuestiones como: ¿Cuáles son los parámetros para catalogar los distintos tipos de animales? ¿Qué tipo de repercusiones han sufrido las especies debido a la interacción con el humano? ¿Cuáles son las problemáticas éticas que surgen a partir de la humanización a animales?

En este trabajo de investigación se busca mostrar una perspectiva histórica del hombre y los animales de compañía, para así comprender las diferentes maneras de tratarlos y los intereses que esto implica e identificar la justificación del comportamiento humano que llevó a esta transformación en las características originales de los animales, ejerciendo la selección de características deseables en los animales, lo cual dista de ser una selección natural, como Charles Darwin sugería en ese fenómeno que adapta a las especies a su sobrevivencia.

Nuestra hipótesis principal está relacionada con esta *humanización*, que es distinta a la domesticación, la primera hace énfasis en la transformación en el comportamiento y en la intromisión en la genética de los animales para satisfacer aspectos específicamente sociales y de adaptación de las especies para estar en contacto permanente con los humanos, siendo esta entonces aplicable sólo en animales de compañía; mientras que la segunda es el control y dominio de una fuerza natural para beneficio de la humanidad como los animales de trabajo, por lo que es más extensiva, se domesticar especies naturales más allá de los animales.

La humanización se ha forjado como producto de la relación sobre el tiempo compartido entre especies, el hombre ha propiciado una humanización animal con la finalidad de relacionarse de una manera no natural con especies animales, de una manera artificial de la forma en que la propia especie humana se ha alejado de su naturaleza para adaptarse a sus medios sociales y productos construidos para brindar confort, sin considerar parámetros éticos y transgrediendo las características propias de la especie, llegando a crear problemas psicológicos, psicosomáticos y anatómicos que aquejan a los animales.

Basándonos en la hermenéutica analógica que propone Beuchot, que nos brinda una libertad interpretativa ante los textos por analizar ya que no busca una universalidad dicha en ellos, sino que permite que se escuche lo que el autor representa de las realidades que estudia, dando oportunidad de repensar el significado que guarda desde una perspectiva interpretativa, para así evitar caer en extremos que puedan entorpecer en el rumbo de la investigación ante un tema como el estudiado.

Para la parte práctica, se realizaron encuestas dentro de dos veterinarias y en línea valiéndose de las herramientas que Google forms facilita. Se obtuvieron 150 respuestas en las que se buscó la experiencia de las personas con sus mascotas, para así conocer acerca del tipo de relación que más se desarrolla entre ellos, su concepción sobre esta y la capacidad de aceptación que las mascotas mantienen dentro de la sociedad hoy en día.

Como objetivo general, se buscará mostrar la importancia de un sistema ético que contemple la humanización animal. Mientras que de manera específica se analizará el recorrido histórico de los animales de compañía, explicarán los distintos tipos de maltrato animal y se identificarán las bases éticas para una correcta convivencia con los animales.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Para continuar con la presente investigación, es necesario aclarar que no existe aún una definición científica de humanización animal. En México, el bienestar animal se encuentra aún en una etapa temprana de aplicación, por ello hablar de humanización aún no se encuentra documentado de manera adecuada, sin embargo existe ya como una problemática latente en la sociedad urbana del país, por lo que resulta necesario comenzar a mirar hacia la posibilidad de ofrecer pautas que muestren el camino para una correcta relación

Para comprender las bases sobre las que se construye esta investigación, es importante tener presentes los tres conceptos principales para su elaboración. Es por ello que el marco conceptual que a continuación se presenta pretende brindar una visión general acerca de la concepción en torno a la ética y su importancia en la sociedad; con ello se podrán abordar las distintas perspectivas desde las que el hombre ha buscado representar a los animales a partir de su especie, observación y convivencia entre ambas especies. Por último, se abordan las diferentes concepciones de la dignidad, ¿cómo esta se comprende?

Al comenzar a vivir en conjunto con otros hombres y constituir las primeras sociedades, el ser humano buscó adquirir protección y seguridad para sí mismos y aquellos con los que convivía. Con el tiempo, las sociedades comenzaron a crear distintos parámetros que permitirían tener una mejor convivencia, entre ellos se encuentra la ética; uno de los primeros conceptos que existen en torno a tal definición proviene de Grecia<sup>9</sup> (Ethos). Sin embargo, hay diferentes posturas, teorías, y definiciones que se han creado en torno a ella a lo largo del tiempo y en distintos lugares del mundo.

De manera general, la ética puede bifurcarse en dos grandes ramas que incluyen diferentes definiciones:

[Una] la considera como ciencia del *fin* al que debe dirigirse la conducta de los hombres y de los medios para lograr tal fin y deducir, tanto el fin como los medios de la *naturaleza* del hombre (y) la que la considera como la ciencia del *impulso* de la conducta humana e intenta determinarlo con vistas a dirigir o disciplinar la conducta misma.<sup>10</sup>

La significación de cada una de estas definiciones resulta ser distinta; la primera se refiere a la naturaleza del hombre que lo remite a determinado actuar, mientras que el actuar de la segunda se determina bajo ciertos hechos y actos que el ser humano va constituyendo, debido a esto, si así se quiere, la ética puede

---

con otras especies, buscando así respetar su identidad como especie y comprenderlos como seres hacia los que el hombre mantiene una responsabilidad ética.

<sup>9</sup> Kraus, A., "¿De dónde proviene la ética?", *Nexos*, noviembre 2015, <https://www.nexos.com.mx/?p=26694>

<sup>10</sup> Abbagnano, N., *Diccionario de filosofía* (México D.F.: Fondo de cultura económica 2010) P. 425

utilizarse a conveniencia dependiendo de lo que se quiera determinar o justificar. Para evitar que esto suceda, es necesario contar con un sistema ético que permita seguir pautas ante las cuales el actuar se rija. Una distinción más profunda acerca de los otros sistemas existentes se dará dentro del tercer capítulo donde se tratarán las distintas corrientes éticas que existen alrededor del trato hacia los animales, sus justificaciones y acciones necesarias para un cambio de comprensión al respecto.

Otra de las definiciones que resultarán importantes para la realización de esta investigación es la de animal que, partiendo de una definición general, podemos comprender al animal como un “ser orgánico que vive, siente y se mueve por propio impulso”<sup>11</sup>; sin embargo, dentro de la filosofía comprender el significado de tal concepto conlleva mayor dificultad. Esto se puede observar no sólo en las distintas definiciones, sino en las consideraciones que existen en torno a la concepción de los animales, su lugar en el mundo y las responsabilidades hacia ellos por parte del ser humano, de quien existe una historia propia, buscando una definición para sí mismo en distintas épocas y escuelas.

El estoicismo aparece con Zenón de Citio en el 301 a.C., y con él se comienzan a formar las bases para dar pie al antropocentrismo desde una postura filosófica; aunado a ello se muestra una postura en la cual “las diferencias mentales e intelectivas eran razón suficiente para que los seres humanos no tuvieran ningún tipo de responsabilidad ética ni de justicia frente a los demás animales”<sup>12</sup>. Así, a pesar de que ambos seres poseen un alma, la del hombre es superior, ya que contiene una mayor parte de racionalidad que los inclina al bien, los animales, al carecer en parte de ello, se encuentran subordinados en la jerarquización de seres vivos, pero superiores a las plantas. Como poseedores de alma tienen la capacidad de atender a sensaciones e instintos, sin embargo, no resulta suficiente para lograr comprender las disciplinas creadas para interpretar y comprender a la naturaleza y sus leyes, lo cual provoca que se encuentren por debajo del hombre.

---

<sup>11</sup> WordReference, *Animal*, <http://www.wordreference.com/definicion/animal>

<sup>12</sup> Flores Farfán, L., Linares Salgado, J., coord., “El estoicismo y los animales”, en *Los Filósofos antes los Animales*, Almadía Ed., México, 2018, P. 166

Los humanos forman una comunidad natural y los animales no pertenecen a ella. Carecen de los atributos que les hacen merecedores de pertenecer al grupo de seres regidos por las leyes, la justicia y la solidaridad. Sin embargo, también es posible encontrar en los animales el cuidado y la atención por sus semejantes.<sup>13</sup>

El animal entonces resulta tener una existencia necesaria para que el hombre pueda servirse de él, conocer y valerse de sus cualidades para desarrollar tareas que, de ser realizadas por sí mismo resultarían más complicadas. El ser humano, por su parte, sólo puede tener obligaciones morales hacia aquellos que comprenden la moral, por lo tanto, ante los animales no conciben responsabilidad alguna<sup>14</sup>. Comprendiendo la distinción en el nivel de racionalidad en los animales como algo que les quita la oportunidad para ser considerados como seres que merecen respeto. Entonces sólo resulta necesario cubrir sus necesidades básicas para en el momento oportuno, obtener beneficios de ellos, considerándolos como una mera utilidad para el hombre.

El acompañamiento del hombre con otras especies y su preferencia por algunas específicas resulta notorio durante toda la historia documentada que existe, por lo que resultaría interminable el buscar plasmarle aquí. Pensadores como los estoicos, santo Tomás o descartes se dividen en posturas desde las cuales los animales mantienen distintas maneras de concepción, bajo las cuales puede considerárseles merecedores de una vida libre o se conciben como seres que existen para servir al hombre. Es en el siglo XVIII, con el utilitarismo de Jeremy Bentham, así como la noción moderna de felicidad, la relación del hombre cambió con el entorno que le rodea, incluidos los animales, se visibilizó otro tipo de relación con ellos. Esta sociedad moderna es la que generará que los animales de compañía sean parte de la familia; paradójicamente estas ideas son contemporáneas a las grandes colecciones taxidérmicas que desde una “visión científica” los viajeros naturalistas llevaron a Europa para dar a conocer la naturaleza del mundo salvaje que veían en los viajes de exploración.

---

<sup>13</sup> Flores Farfán, L., Linares Salgado, J., “El estoicismo y los animales”, en *Los Filósofos antes los Animales*, Almadía Ed., México, 2018, P. 177

<sup>14</sup> Flores Farfán, L., Linares Salgado, J., “El estoicismo y los animales”, en *Los Filósofos antes los Animales*, Almadía Ed., México, 2018, P. 182

Peter Singer, uno de los principales expositores del utilitarismo y el papel de los animales en el entorno, creó una nueva rama conocida ahora como la ética de liberación animal, en la cual se defienden los derechos de los animales “con base en el principio de igualdad y en la regla de la universalidad, incluye en la esfera de las relaciones morales, todos los seres capaces de sufrimiento”<sup>15</sup>. Dentro de su libro *Ética Práctica*, Singer menciona la conveniencia que en ocasiones el maltrato animal genera en las personas como sucede en la producción de carnes, para la cual los animales son sometidos a formas de vivir y morir que resultan dolorosas, causando que no se tenga una calidad de vida o una muerte digna adecuada para cualquier ser vivo.

Singer sostiene que debido a que los animales también experimentan sensaciones, y por ende dolor, el hombre debe tener consideraciones morales hacia ellos que incluyan una correcta convivencia en la que los seres vivos sintientes no sufran de forma injustificada: “El dolor y el sufrimiento son malos y deberían ser evitados o minimizados independientemente de la raza, el sexo, o la especie del ser que sufra”<sup>16</sup>; aquellos que aceptan el sufrimiento de otros para justificar la manera en la que viven son catalogados como especistas ya que “... dan mayor valor a los intereses de los miembros de su propia especie cuando se da un conflicto entre sus intereses y los intereses de los miembros de otra especie”<sup>17</sup>, buscando brindar a todos los seres vivos la misma importancia. Sin embargo, es importante recordar que el utilitarismo toma en cuenta las circunstancias para así llegar a la conclusión que parezca más adecuada para resolución de problemas, lo que causa un subjetivismo que podría terminar perjudicando a algunas especies o creando mayor dolor en determinados especímenes, cayendo así en aquello que pretenden evitar.

La dignidad es otro concepto de interés dentro de nuestra investigación y resulta difícil de definir, de manera general, puede concebirse como “que todo ser humano merece ser tratado con el respeto que se le debe por el mero hecho de

---

<sup>15</sup> Abbagnano, N., *Diccionario de filosofía* (México D.F.: Fondo de cultura económica 2010) P.

<sup>16</sup> Singer, P., “¿Igualdad para los animales?” en *Ética Práctica* (Gran Bretaña: Cambridge University 1995) P. 77

<sup>17</sup> Singer, P., “¿Igualdad para los animales?” en *Ética Práctica* (Gran Bretaña: Cambridge University 1995) P. 73

serlo”<sup>18</sup>. Dentro de esta definición, sólo el hombre se puede comprender como ser acreedor de dignidad, dejando un abismo entre este y las otras especies animales; a su vez, tal definición se ve comprometida debido a los cambios que la misma va sufriendo y con los que se busca comprender al hombre en sí mismo.

A raíz de los delitos cometidos en la segunda guerra mundial, la dignidad comienza a tener una connotación jurídica, con la que se busca salvaguardar el bienestar del hombre y asegurar la protección de los derechos humanos, derechos que a su vez venían de la tradición jurídica del derecho de gentes o *ius Gentium*, del derecho romano en tanto se aplicaban principios jurídicos a quienes no eran ciudadanos romanos. Este principio jurídico ha tenido variantes, pero la base es el trato del otro, primero el que no era ciudadano de Roma, y después con el paso del tiempo derivará en unificar principios o derechos inherentes al ser humano dentro de la tradición occidental.

Hoy en día, la dignidad se ha retomado como concepto básico en los debates dentro de la bioética clínica, en los que se busca responder al sentido de la dignidad del hombre, su alcance e importancia. Es a partir de que se dan a conocer los diferentes métodos de tortura a los que algunos hombres fueron sometidos, usando como justificación la necesidad de sujetos de experimentación para conocer distintas condiciones de salud, resistencia, entre otras cuestiones, cuando nace la necesidad de crear códigos y normativas que regulen tales hechos. Comprendiendo entonces a la dignidad como “la convergencia de tres principios que son: el principio de la autonomía de la persona, el principio de beneficencia y el principio de privacidad”<sup>19</sup>. Es bajo el lineamiento que se crean documentos como el informe

---

<sup>18</sup> Pereira-Menaut, Antonio-Carlos; Pereira Sáez, Carolina

<sup>19</sup> López Gómez, J. R., “La dignidad humana”, *Salus*, 2014, vol. 18, pág. 5

Belmont<sup>20</sup>, el código de Núremberg<sup>21</sup> y la declaración de Helsinki<sup>22</sup>, siendo éstas las más conocidas.

Por su parte, Kant definió la dignidad como algo intrínseco en todo ser racional, la dignidad no puede perderse, ya que “lo que tiene un precio puede ser colocado algo *equivalente*, en cambio lo que se halla por encima de todo precio y no se presta a equivalencia alguna, eso posee una dignidad”<sup>23</sup>. A diferencia de la mayoría de las definiciones existentes, Kant no limita la dignidad solamente a los humanos, sino a todo ser que posea racionalidad, por ello, es necesario que el ser racional se comprenda como autónomo y se sepa digno.

---

<sup>20</sup> Informe Belmont, principios éticos y directrices para la protección de sujetos humanos de investigación, obtenido de: [http://www.censida.salud.gob.mx/descargas/etica/Informe\\_Belmont-11-2008.pdf](http://www.censida.salud.gob.mx/descargas/etica/Informe_Belmont-11-2008.pdf)

<sup>21</sup> Código de Nuremberg, Tribunal Internacional de Núremberg, 1947. Obtenido de: <http://www.bioeticanet.info/documentos/Nuremberg.pdf>

<sup>22</sup> Anexo a Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial, (Hong Kong 1989) obtenido de <https://www.icf.uab.cat/assets/pdf/activitats/asclin/helsinki.pdf>

<sup>23</sup> Kant, I. *Fundamentación para una metafísica de las costumbres* (España: Alianza Editoriales 2012) pág. 43

## Capítulo I:

# Los animales de compañía en las culturas antiguas.

El recorrido histórico que han realizado los animales de compañía ha estado constituido por consistentes diferencias dependiendo de la cultura, la época y la especie tratada. Sin embargo, también guardan notorias similitudes como lo son las especies elegidas como animales de compañía, la forma de tratarles y las bases para mantener tal relación, esto se puede observar a lo largo de la historia en distintas regiones del mundo, abarcando culturas tan lejanas como lo fueron las prehispánicas en América, algunas regiones de Europa como Egipto, o la India. Factores como los ya mencionados asociados a la búsqueda de mayor comodidad para el ser humano, propiciaron el inicio de una selección de los especímenes que mantuvieran las mejores características que el hombre consideraba necesarias para así conseguir que su descendencia las tipologías adecuadas para el tipo de actividad que fuesen a desarrollar, como pastoreo, caza, compañía del hogar, entre otros.

Tales modificaciones, si bien se han dado por ejemplo, desde que la interacción del ser humano con crías de lobos propició la mutación de estos a perros, y siguió con la selección de especímenes, que hoy en día resulta un trabajo continuo en la búsqueda de la “conservación de pureza de las razas” y que ha ido brindando la oportunidad para mantener las peculiaridades deseadas, ha traído también efectos secundarios que el hombre no consideraba. Algunos de estos efectos se consideraron cuestiones sin mayor importancia, como ejemplares con menor tamaño o pelajes poco estéticos. Sin embargo, otros han llegado a comprometer la salud, bienestar y calidad de vida de los animales; aun así, algunas de estas modificaciones se siguen realizando para complacer los gustos que el

hombre desea tener a disposición. Es necesario ubicar los momentos clave para que los animales de compañía se adoptaran como tal y los cambios que surgieron para que esto fuese realizable, es por ello por lo que durante el primer capítulo se realizará una delimitación entre espacios geográficos, temporalidades y relación que el hombre ha mantenido con los perros y los gatos.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

## I.I El perro en Mesoamérica

Las diferentes culturas que poblaron lo que se conoce como Mesoamérica en el prehispánico preclásico (2500 a. C.-200 d. C.), clásico (200 d.C.-1000 d.C.) y postclásico (900 d.C.-1521 d.C.), y las regiones colindantes compartían una cosmovisión mítico-mágica que les ayudaba a encontrar explicación a todo aquello que no podían controlar o no alcanzaban a comprender las razones por las cuales se desarrollaba. Asimismo, para hacer que tales explicaciones fueran del dominio popular en las culturas, crearon mitos que fueran divulgados entre sus habitantes, y a la par se crearon ritos que pudieran reforzar las explicaciones dadas a través ellos. Dentro de estas cosmovisiones la existencia de los animales es notoria y variada, los dioses tenían las características tanto antropomorfas como zoomorfas, también los guerreros eran jerarquizados con base a especies animales y expresándolo en sus vestimentas como se puede observar en gran cantidad de vestigios que muestran figurillas realizadas de distintos materiales como barro, piedra, jade, entre otros, que representan distintos animales con los que se encontraban en constante convivencia.

Para la mayoría de las culturas prehispánicas, el perro era considerado un animal de compañía que también brindaba al hombre protección y materiales que funcionaban siendo utilizados para las tareas que debían realizar, estos animales bien podían quedarse en casa, así como podían acompañar a los hombres a cazar otras especies o formar parte del espacio en el que los niños convivían. También eran considerados acompañantes después de la muerte, por lo que es usual llegar a encontrar entierros con figuras en representación al perro en diferentes posiciones, con elementos de pedrería o representaciones de plantas, así como se pueden encontrar también los restos del perro mismo. Cualquiera que sea la representación que el animal tenga, suelen encontrarse enterrados en la misma tumba que su dueño en lugares específicos para cuidar de él.

En el México prehispánico, principalmente en la región conocida como Mesoamérica, vemos al perro relacionado con el hombre en un grado que quizá no

tiene comparación en ningún otro lugar del mundo. (...) En la civilización mesoamericana fue compañero de caza, amigo, guardián, alimento, fuente de materia prima (piel, hueso, dientes), ingrediente de medicamentos, animal de sacrificio, puente entre el mundo de los vivos y el de los muertos, símbolo jerárquico, de linajes, calendárico, de la fertilidad, de la lluvia, de la muerte, personaje de mitos, de cuentos, compañero de dioses o él mismo divino.<sup>24</sup>

La gran significación que se le brinda al perro no sólo proviene de la cercanía que mantenía con el humano y la distinción que esto les daba a otros animales, sino de las características que en él encontraban los hombres que le rodeaban, observando cómo a pesar de las diferencias con las que nacía su pelaje, tamaño o forma, mantenían ciertos rasgos de carácter que era posible observar en todos sus ejemplares. Es importante así, recalcar que en el México prehispánico (así como en la mayoría del continente americano) las razas existentes eran pocas, por lo que no existía notoria diversidad entre los perros que se encontraban en las distintas civilizaciones.

A pesar de que el perro no fue el primer ni el único animal domesticado, es notorio que la relación que existe con éste es mayor, y de cierta manera multifacética, en comparación con la que se da con el resto de los animales con los que convivían, a quienes se les respetaba y se les brindaba un espacio dentro de la comunidad formada para los hombres. Sin embargo, los otros animales no eran concebidos con la misma frecuencia con la que lo era el perro, en las actividades sociales cotidianas que se mantenían en el lugar. Sin embargo, la relación del hombre con la naturaleza y aquello que le rodeaba se veía fuertemente plasmada en su manera de comprender el destino de cada uno de los habitantes, que estaba ya descrito debido al día, la forma y la casta en la cual sucediera el nacimiento de cada hombre:

En Mesoamérica, el individuo tenía desde su nacimiento algún tipo de vínculo con los animales. Si nacía en uno de los días del calendario adivinatorio (tonalpohualli, tolkin), que llevaba un nombre de animal (cocodrilo, serpiente, venado, conejo, perro, mono, jaguar, águila o zopilote), se veían influidos su carácter y su destino. (...) Se creía que el animal que nacía el mismo día que una persona iba a compartir su vida con ella, concepto llamado *tonalismo*. (...) Se creía también – lo que era otra manifestación de esta proyección de la estructura social hacia la fauna– que los nobles, al morir, se transformaban en pájaros preciosos; en cambio los hombres

---

<sup>24</sup> Valdéz Azúa, R., “El origen del perro americano y su dispersión” *Arqueología Mexicana*, 2014, No. 125. Pág. 35-36

comunes “se volvían comadreas, y escarabajos hediondos y otros animales rastreros”.<sup>25</sup>

La distinción que marcaba el animal que regiría la vida de una persona no era algo que se tomara a la ligera, mientras que aquellos que nacían bajo el símbolo o acompañados de animales fuertes que dominaban en sus entornos naturales estaban destinados a desarrollarse como guerreros o protectores del lugar, siendo reconocidos y ganando así un lugar en el inframundo. Quienes no corrían con la suerte de encontrarse con estos animales destinaban su labor a tareas que mostraban papeles menos importantes para la sociedad, cumpliendo con tareas menores y representando su lugar en la jerarquización social con el que se comprendía que así como en esta vida, en el inframundo no gozarían de un lugar tan privilegiado.

Como ya se mencionó, la relación que existía entre el hombre y éstos cánidos no tenía comparación con la manera de coexistir con otras especies animales. La compañía y protección que ofrecían en vida, e incluso después de ella era apreciada por sus dueños, quienes los reconocían en su entorno y en su vida de tal manera que eran plasmados en distintas situaciones y lugares, pero siempre denotando que se encontraban en entornos sociales constituidos por el hombre. La manera en la que el perro formaba parte del recorrido que el ser humano debía realizar existía casi de manera natural entre las familias en cualquiera de sus ámbitos, por lo que procuraban que el animal tuviera un espacio y nutrición adecuados para su desarrollo bajo las posibilidades que se mantenían en su momento; también, a diferencia de lo conocido en otras regiones del mundo, les procuraban afecciones, todas estas cualidades se pueden observar en las representaciones que hasta ahora permanecen:

Desde que el perro es un animal doméstico, la empatía hacia él se ha demostrado en diversas representaciones del ámbito cotidiano. Tales piezas son menos conocidas pero no por ello menos abundantes o ilustrativas de la vida de esas sociedades; destacan pequeñas figurillas de personas cargando en brazos a sus pequeños perros, en actitudes afectivas en las que se prodigan caricias y hasta besos. También es frecuente, entre las maquetas de cerámica de Jalisco y Nayarit, encontrar modelos a escala de casas donde sus habitantes realizan diferentes actividades y los perros los acompañan, recostados en patios o a la entrada de las

---

<sup>25</sup>Guilhem, O., “Los animales en el mundo prehispánico”, *Arqueología Mexicana*, 1999, No. 35. Pág. 8

habitaciones. En Colima, los perros se representan recostados, alimentando a sus pequeños cachorros, comiendo de tazones o con una mazorca en el hocico.<sup>26</sup>



Vasijas en forma de perro, Colima. Obtenido de <https://memorialdearqueologia.blogspot.com/2016/05/el-perro-prehispanico-en-america-de.html>

Como parte de la cosmovisión que se mantenía en algunas de las regiones de Mesoamérica, y debido a la naturaleza y los ritos que por ello rodeaban al perro, sus habitantes consideraban una falta grave el llegar a maltratarlos. También, eran considerados una parte tan importante del hogar que se mantenían dentro, tenían sus propias cobijas para protegerlos del frío, eran conscientes de la alimentación adecuada para un crecimiento óptimo y procuraban protegerlos de posibles peligros. Con ello resulta notoria la importancia que los animales mantenían para estas culturas y el peso de las especies domesticadas, quienes guardaban una estrecha relación con el ser humano, los acompañaban en las distintas facetas que alcanzaban a lo largo de su vida e incluso representaban un valor espiritual para ellos. Esto llegó a tal punto, que en algún momento se consideró aceptable el utilizar al perro para cumplir el sacrificio que debería ser tomado por algún hombre:

El perro fue el animal que sustituyó al hombre en el sacrificio sangriento de los mayas y los nahuas porque es el animal por excelencia del hombre, y por tanto puede representarlo ante los dioses. (...) La idea de la sustitución de un hombre por un perro parece encontrarse también en otros grupos indígenas, como es manifiesto en algunas extraordinarias figurillas de Colima, que muestran a un *xoloitzcuintli* portando una máscara de hombre.<sup>27</sup>

La manera en la que se interactuaba con el perro, y el papel que se le daba dentro del núcleo social era tal, que podía considerarse uno más con el hombre; su utilidad era casi de la misma manera que la utilidad del humano, antes o después

<sup>26</sup> De la Garza, M., "El perro como símbolo religioso entre los mayas y los nahuas" *Estudios de la cultura Náhuatl*, 1997, No. 27. Pág. 117.

<sup>27</sup> Mercedes de la Garza, "El carácter sagrado del *xoloitzcuintli* entre los nahuas y los mayas" *Arqueología Mexicana*, 2014, núm. 125. Pág. 58-63

de su muerte, emocional o físicamente. Los perros eran considerados para trabajos adecuados para sus características, ocupaban determinadas jerarquías dentro de la sociedad en la que existían y cumplían con destinos marcados por su especie, uno de ellos, el ser acompañante al inframundo.

Como ya se mencionó anteriormente, el perro no sólo existía dentro del ámbito terrenal para el hombre, sino que cumplía con distintas características que lo vinculaban con Dioses como Xólotl, con quien mantenía una relación tanto física como del trabajo que debían realizar. El perro tenía un lugar importante dentro de los rituales funerarios para los que no podía ser reemplazado; para poder cumplir con su labor, existían especificaciones como el color de su piel, la ausencia de pelo, la cantidad de animales requeridos para sacrificar dependiendo del nivel social del difunto<sup>28</sup>, entre otros.

No hay que olvidar la ritualidad que enmarca al perro como representante del dios Xólotl en la historia y cosmovisión mesoamericana, además de ser guía y compañero de quienes se dirigían al inframundo. Encontramos este animal escoltando a los muertos en su largo y tortuoso viaje, su presencia es casi panmesoamericana y en ocasiones es común enterrar una figura cerámica que lo represente cuando no está el perro en sí mismo, como en el caso de algunos sitios en el occidente de México.<sup>29</sup>



Representación del dios Xolotl, obtenido de <https://www.gob.mx/cultura/articulos/el-dios-perro-xolotl?idiom=es>

<sup>28</sup> León Estrada, X. *Entierros prehispánicos y prácticas funerarias. La muerte en Veracruz* (Xalapa, Ver.: Universidad Veracruzana 2019) P. 69

<sup>29</sup> León Estrada, X. *Entierros prehispánicos y prácticas funerarias. La muerte en Veracruz* (Xalapa, Ver.: Universidad Veracruzana 2019) P. 69

Es el perro entonces quien debe guiar al difunto por el Mictlán para que así pueda seguir el camino que lo lleve al paraíso que le corresponda y continuar más adelante con su trabajo. En la mayoría de los sitios a los que podía llegar el difunto, éste se convertía en algún tipo de animal para así poder realizar la labor asignada, y tanto el lugar como la figura de nueva encarnación dependerían de la forma de muerte y del oficio desarrollado en vida<sup>30</sup>. Sin embargo, ninguna de estas cuestiones sería posibles de llevarse a cabo si no fuera por la ayuda brindada por los xoloitzcuintles para lograr avanzar en el inframundo.

Así como eran respetados y considerados parte de la familia, los perros (al igual que algunos hombres elegidos o con determinadas enfermedades) podían ser fuentes de alimento para los rituales realizados o cuando el alimento fuera escaso, y, para no desperdiciar elementos, sus huesos eran utilizados para la construcción de casas, combinándolos con barro, algunas hierbas, entre otros materiales que brindaban la solidez necesaria para soportar las condiciones geográficas y climáticas que enfrentaban:

(...) Pero al parecer, de las varias clases de perros nativos no todos se comían, el preferido para ser ingerido entre los nahuas, como dice Sahagún, era el tlachichol y no menciona al *xoloitzcuintli* como alimento. Por otra parte, el perro no era alimento común, sino comida ritual, como los pavos, e incluso como los mismos hombres que eran sacralizados para encarnar a una deidad y luego sacrificados e ingeridos en un acto de comunión con el dios.<sup>31</sup>

Las conjunciones creadas alrededor del perro gracias a su relación y significado para el hombre contribuyeron a que se considerara un ser que acompañaría al hombre, brindándole aún su ayuda para poder soportar los retos que se debían sortear. En algunas de las culturas, el perro que acompañara al difunto debía pertenecerle, y era usualmente sacrificado dentro de un ritual para que le acompañara en el viaje; al realizar esto se debía tener cuidado de enviar al perro indicado que pudiese no sólo protegerlo, sino también ayudarlo ya que existían perros que durante el recorrido podían dañarle, estos eran los perros que habían

---

<sup>30</sup> Matos Moctezuma, E., *La muerte entre los Mexicas* (México D.F.: Tusquets editoriales 2010)

<sup>31</sup> De la Garza, M., "El perro como símbolo religioso entre los mayas y los nahuas" *Estudios de la cultura Náhuatl*, 1997, No, 27 pág.114

sido consumidos innecesariamente o maltratados en algún momento de la vida del ahora difunto:

El perro que transportaba al espíritu tenía que ser el propio perro del muerto, ya que los otros constituían una amenaza en el camino. Los lacandones, según López Cogolludo, ponía junto al muerto, atado en posición fetal, comidas y bebidas para facilitarle el viaje al otro mundo; y además llevaba tortillas especialmente “para los perros que mató y comió porque allá no le muerdan”<sup>32</sup>

Todo esto nos permite observar claramente cómo es que el perro se encontraba en distintas áreas de importancia para el ser humano, beneficiándose de la especie tanto en el área espiritual, como en lo material e ideológico. El perro es parte de la forma de vida desarrollada dentro de las sociedades Mesoamericanas y sus regiones colindantes, donde a pesar de respetarlos y vincularlos con deidades, les reconocían como fuente de alimento y sacrificaban buscando el bienestar del pueblo, lo cual se solía llevar a cabo solamente cuando era considerado necesario y siempre buscando que todas las partes pudiesen ser aprovechadas de la mejor manera posible; demostrando así que en la mayoría de los pueblos prehispánicos se guardaba un profundo respeto hacia la especie (y a la naturaleza en general), lo cual impulsaba a sus habitantes a tratarles con dignidad y tener una relación bilateral en la que ambas especies puedan beneficiarse de la otra al coexistir dentro del mismo espacio.

---

<sup>32</sup> De la Garza, M., “El perro como símbolo religioso entre los mayas y los nahuas” *Estudios de la cultura Náhuatl*, 1997, No, 27 pág.119

## I.II Animales domésticos en las culturas antiguas occidentales

Los animales domésticos existieron en distintas regiones en diferentes temporalidades, algunos, como los perros, se fueron incluyendo en el panorama social del hombre casi de manera imperceptible, teniendo un acercamiento lento pero constante; otros, como los gatos, tuvieron un comienzo más abrupto, quienes, a diferencia de otros animales domésticos hasta la fecha no tienen diferencias genéticas mayores a sus antepasados<sup>33</sup>. Éstos fueron incluidos primeramente en las sociedades europeas, quienes les brindaron un lugar como animales de compañía desde el principio. En el antiguo Egipto, por ejemplo, se encuentran grabados que representan a perros, gatos y otros animales adornados con collares o joyas y se les representa dentro del hogar, siempre cerca de los humanos con quienes convivían.

A diferencia del perro, es difícil encontrar de manera clara el momento de domesticación del gato debido a que, hasta la fecha, es una especie que difícilmente puede ser completamente domesticada, como podría llegar a ser un perro o un caballo, más esto no quiere decir que sea imposible, existen registros en los que se muestra la convivencia entre hombres y gatos silvestres como algo usual, sin que llegase a ser aún un caso de domesticación como es tenido ahora.

Resulta casi evidente que la domesticación tiene correspondencia con la existencia de vida sedentaria por parte de los humanos. Esto se acomoda mejor a las propias necesidades y hábitos felinos. Imposible imaginar a los gatos (con su fuerte sentido territorial) acoplándose a un tipo de existencia nómada en el proceso de su domesticación.<sup>34</sup>

La relación que existía con los animales era clara y permitía que su convivencia se diera de tal manera que los animales dispusieran de todo lo necesario para una vida adecuada, sin embargo, hasta el momento no se

---

<sup>33</sup> Budiansky, S., la naturaleza de los gatos, ePub, 2002, obtenido de GoogleBooks

<sup>34</sup> Téllez Girón, Ricardo. "Una historia de gatos," *Elementos, ciencia y cultura*, 2000, No. 036, pág. 62

encuentran representaciones de la época de las que se pueda inferir un trato afectivo hacia los animales de compañía. No obstante, el acompañamiento era constante y comprendía la necesidad de acercamiento entre el gato y las personas con quienes vivía de una manera más emocional que física. El saber que el gato estaba entre ellos y poder representarlo dentro de sus obras tomaba un papel importante para el hombre

El célebre historiador griego Heródoto de Halicarnaso, que visitó Egipto a mediados del siglo V a.C., subrayó que “los animales domésticos eran abundantes” y dio testimonio de la gran desolación que la muerte de una mascota producía entre los habitantes de la casa; éstos se depilaban las cejas en signo de aflicción cuando moría su gato, y se afeitaban todo el cuerpo, incluida la cabeza, si el que moría era un perro.<sup>35</sup>

Con ello se podría casi dar por hecho que la domesticación comienza en Egipto, esta es una conclusión que a la fecha no ha podido ser corroborada totalmente. Otra creencia usual es que los egipcios adoraban a los gatos y por ello se incluían en los grabados, se momificaban y se representaban deidades con algunos de sus elementos físicos, se han encontrado, en menor número, momificaciones de otros tipos de animales, como perros, peces, lagartos, gacelas, y otros<sup>36</sup>. Esto no elimina la fascinación que existía por tal especie, ni el hecho de que Egipto fuese una de las primeras regiones en las que se incluyó al gato en el contexto del ser humano, considerándolos un animal apto para el acompañamiento dentro de casa y brindándoles la oportunidad de expandirse hacia otras regiones del Mediterráneo.

La posición y el papel del gato en Egipto fueron posiblemente más complejos de lo que se ha querido creer. Lo que sí está claro es que la adoración egipcia por este animal sirvió como vector de introducción de los gatos a la humanidad: durante los primeros siglos antes de la era cristiana los venerados y consentidos gatos de Egipto habían alcanzado una población de tamaño considerable, que muy pronto estalló y

---

<sup>35</sup> Los animales de compañía en el antiguo Egipto, 2016, obtenido de [https://www.nationalgeographic.com.es/historia/grandes-reportajes/los-animales-de-compania-en-el-antiguo-egipto\\_6319/3#slide-2](https://www.nationalgeographic.com.es/historia/grandes-reportajes/los-animales-de-compania-en-el-antiguo-egipto_6319/3#slide-2)

<sup>36</sup> Budiansky, S., la naturaleza de los gatos, ePub, 2002, obtenido de GoogleBooks.

se propagó por el Mediterráneo, y de allí a los lugares más remotos del Imperio romano.<sup>37</sup>

Los animales de compañía eran variados en la región y en ocasiones se les incluía en algunos ritos religiosos que se tenían, como por ejemplo para venerar a dioses, ofrecérselos como ofrenda o como parte de funerales. El cuidado y dedicación que implicaba el momificar a las mascotas era algo que no cualquier persona podía realizar de la manera adecuada para mantener el cadáver, y que no cualquiera podía costear; aun así, llegó un momento en el cual la demanda de momificaciones en los animales fue tal, que los taxidermistas optaron por sacrificar animales en gran medida o utilizar otros elementos para dar la forma de un animal momificado, con esto gran parte de la importancia que mantenía la momificación se fue desfigurando hacia algo realizado para satisfacer la necesidad creada de unos cuantos:

Además, los rayos X demostraron que la mayoría de los gatos habían sido asesinados de forma deliberada, posiblemente a manos de los sacerdotes de los templos ansiosos de responder a la demanda de momias por parte de personas que querían comprarlas para ofrecérselas a la diosa. A muchos de los gatos los habían degollado y, excepto dos, los cincuenta y cinco ejemplares tenían menos de dos años cuando murieron; un tercio tenía menos de cuatro meses.<sup>38</sup>

A pesar de la importancia que estos animales mantenían dentro de la cosmovisión mantenida por los egipcios, la demanda desmesurada que se extendía de la adoración a sus dioses provocó que se infringiera muerte a una considerable cantidad de ejemplares, a pesar de ello, no se llegó a registrar la desaparición de los gatos en la región. Por el contrario en los años consecuentes esta especie comenzó a poblar distintas áreas de Europa, Asia y África, pasando por significativos cambios en la manera en la cual eran comprendidos dentro de las sociedades, pasando de ser adorados y mantenidos como mascotas, a ser temidos o vinculados con malos presagios para el ser humano; la interpretación que se le

---

<sup>37</sup> Budiansky, S., la naturaleza de los gatos, ePub, 2002, obtenido de GoogleBooks

<sup>38</sup> Budiansky, S., la naturaleza de los gatos, ePub, 2002, obtenido de GoogleBooks

diera a estos animales estaba inclinada por la región, las costumbres sociales y religiosas existentes y la comprensión (o falta de ella) hacia sus ejemplares.

Se ha hecho referencia a la responsabilidad ejercida por la Iglesia católica a la persecución gatuna. Es cierto que la asociación de los gatos con ritos paganos resultaba en esa época intolerable para las estrechas mentalidades de los dignatarios eclesiásticos (...)<sup>39</sup>

Las distinciones en su papel dentro de las sociedades se deben al misterio que envuelve a la personalidad del gato y su dificultad para domesticarlo por completo, propiciando que no se les logre comprender de la manera esperada y construyendo diferentes interpretaciones a tales comportamientos. Esto sumado a mitos e historias que les relacionan con brujas, magia o el mismo demonio resulta en consideraciones que no benefician a la imagen de la especie en algunas regiones. Tales creencias fueron forjadas por la individualidad del gato y su falta de interés por la interacción con el hombre, aunque existen algunos especímenes que resultan bastante cariñosos y apegados a la compañía del ser humano.

La simbología del gato oscila entre las tendencias benéficas y las maléficas, entre connotaciones lunares y solares. Las particularidades morfológicas de este animal, los ojos, el pelo, los movimientos y su semidomesticación han generado una cadena de interpretaciones muy variadas adaptadas por diferentes tradiciones culturales. (...) El pequeño felino está rodeado por un aura sobrenatural y con frecuencia se relaciona con la predicción, con los poderes mágicos y, si es negro, con la muerte y con las brujas.<sup>40</sup>

Es debido a este tipo de conjeturas que los gatos llegaron a ser cazados para así evitar que llegaran a hacer algún mal al ser humano, pasando del extremo de ser parte de una sociedad a ser temidos y evitados en otra. Las creencias que vinculaban a esta especie con malos augurios, brujería o el demonio fueron creciendo y creando una cotidianidad en la realización de matanzas como parte de ciertos rituales; en Francia se volvió común la cacería, donde por ejemplo, se mataron a todos los gatos de una familia buscando algún tipo de justicia ante los malos tratos que sus trabajadores recibían “La injusticia parece especialmente

---

<sup>39</sup> Téllez Girón, Ricardo. “Una historia de gatos”, *Elementos, ciencia y cultura*, 2000, No. 036, pág. 65

<sup>40</sup> Roberto Marchesini, “El gato” en *Animales mágicos*, De Vecchi Ediciones, 2017, ePub

flagrante en el caso de los aprendices, que eran tratados como animales, mientras que éstos eran ascendidos, sobre sus cabezas, a la posición que deberían haber ocupado los muchachos en la mesa del patrón”<sup>41</sup>. Las medidas para matar a los gatos fueron sanguinarias y violentas hacia los especímenes, golpeándolos con palos, barras, metiéndolos a sacos aún con vida para continuar torturándolos. La violencia dirigida hacia los gatos fue convirtiéndose en parte del contexto que se desarrollaba en diferentes ciudades de Francia, siendo actos comunes y disfrutables por los habitantes.

A los habitantes de París les gustaba quemar gatos dentro dentro de sacos; mientras que los Courimauds (cour à miaud, o cazadores de gatos) de Saint Chamond preferían perseguir a los gatos con la piel encendida a través de las calles. En algunas partes de Borgoña y Lorena la gente bailaba alrededor de una especie de poste adornado y en llamas con un gato atado. En la región de metz quemaban una docena de gatos a la vez en una canasta colocada en una hoguera. La ceremonia se realizaba con gran solemnidad en Metz, hasta que fue prohibida en 1765. Los funcionarios de la ciudad llegaban en procesión a la Place du Grand-Saulcy, prendían una pira y un círculo de fusileros de la guarnición disparaban salvas mientras los gatos desaparecían chillando entre las llamas. Aunque esta costumbre variaba en cada lugar, los elementos en todas partes eran los mismos: una feu de joie (hoguera), gatos y un ambiente de cacería de brujas.<sup>42</sup>

Aún hoy en día los gatos suelen ser utilizados como parte de rituales satánicos, santería, vudú, entre otros cultos, el sacrificio para el que vayan a ser utilizados va a definir el color o el sexo del ejemplar elegido para llevarse a cabo; tanto los perros como los gatos fueron considerados animales de compañía desde sus primeras interacciones con las antiguas sociedades, cuestión que en sus principios se estableció no sólo por la necesidad de compañía que ofrecía, sino por la utilidad que brindaba:

El castigo infligido a los gatos tuvo como consecuencia que se perdiera y prácticamente fuera olvidada una de las razones fundamentales sobre las que se estableció el pacto entre los gatos domésticos y el hombre: la rata, portadora de la peste, no encontró enemigos suficientes para controlar su expansión y su reproducción. Las mortíferas epidemias encontraron condiciones favorables para su

---

<sup>41</sup> Darnton, R., La gran Matanza de los gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa (México, Fondo de Cultura Económica, 2000) pág. 84

<sup>42</sup> Darnton, R., La gran Matanza de los gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa (México, Fondo de Cultura Económica, 2000) pág. 90

propagación, entre otras la incapacidad para combatir a los roedores portadores del mal <sup>43</sup>

La evolución que se dio en las especies venideras fue mayormente por selección artificial, la cualidad que guardan los gatos es su peculiar manera de socializar; manejarse de manera solitaria no implica un problema para ellos, y a su vez pueden encontrar la manera de sobrevivir junto a otros.<sup>44</sup> La evolución artificial que precedió a la interacción entre humanos y animales se hizo más notoria en los perros que en los gatos, comenzando a buscar que pudieran cumplir con determinadas tareas o características que lograran hacer que se vieran más encantadores para el ser humano y pudieran realizar lo que fuera establecido, se buscó a perros que cumplieran con determinadas características para así poder realizar razas específicas para lograr cumplir con las especificaciones requeridas. Esta caracterización de razas y el papel que debían cumplir se puede ver reflejado en las obras artísticas que existen, principalmente en las del siglo XIX en España, y en Argentina y México más adelante como reflejo de su colonización y del seguimiento de estructuras educativas.

La notoria presencia de perros en el arte del renacimiento se produce en general como motivos incidentales de fondo: acompañamiento a sus dueños en retratos, participando de una escena de caza, o en composiciones religiosas, mitológicas o alegóricas. Revisar la inclusión de estos animales en las representaciones renacentistas, supone, como es de esperarse, hacer una revisión de aspectos como los cambios sociales, la vida de corte, los gustos de la aristocracia, la posesión y cría de mascotas, y la importancia de la caza entre las clases altas.<sup>45</sup>

La representación de animales de compañía dentro de las pinturas se convirtió en un reflejo del estatus que existía entre las personas, y se volvió común ser retratadas con los distintos animales que poseían, algunos de caza, otros de compañía, pero siempre representando ejemplares dignos de las razas existentes para así comprobar que existía la facilidad para mantener no sólo a los miembros de la familia, sino también a estos ejemplares. Esto también implicaba un esfuerzo

---

<sup>43</sup> Téllez Girón, Ricardo, "Una historia de gatos," *Elementos, ciencia y cultura*, 2000, No. 036. Pág. 65

<sup>44</sup> Andrade Kobayashi, M., "Representaciones e imaginarios perrunos: desde Grecia hasta la conquista de América," *Revista Universum*, 2011, Vol. 2. Pág. 14

<sup>45</sup> Andrade Kobayashi, M., "Representaciones e imaginarios perrunos: desde Grecia hasta la conquista de América," *Revista Universum*, 2011, Vol. 2. Pág. 14

del pintor por mostrar de la manera más genuina lo que existía a su alrededor, comprendiendo que no sólo el hombre convivía consigo mismo en sociedad, sino que se encontraba rodeado de seres vivos con quienes compartía más que el espacio.

Como nos señala Ernst Gombrich en su **Historia del arte**, hacia fines de la edad media el trabajo del artista comienza a suponer una nueva habilidad que tenía que ver con poder realizar estudios del natural y trasladarlos a sus pinturas. (...) al ser un rasgo distintivo de la labor de estos artistas realizar observaciones muy precisas de animales, parece inevitable que el perro, como la más domesticada y probablemente más favorecida de las especies al interior de ciertos sectores sociales del Renacimiento, comenzara a formar parte de las obras de estos artistas.<sup>46</sup>

Era común que en los retratos de las mujeres o niños se encontraran los animales de compañía con quienes convivían como caniches, grifones de Bruselas, sabuesos que convivían con infantes, mientras que en los retratos de los hombres se retrataban cerca de sus acompañantes de caza o de guerras. Al encontrar a los animales en retratos contaban más que el estatus que la familia tenía, es así como lo muestra Mora Vitali en *La Animalidad Histórica*.

El animal, al ser representado, da cuenta del momento histórico y la tradición del lugar de origen de la obra. También entra en juego la representación mental del espectador, pero el artista sabe que, usando la animalidad, y especialmente el valor



Della Valle, Ángel, *La vuelta del malón*, obtenido de <https://www.bellasartes.gob.ar/coleccion/obra/6297/>

<sup>46</sup> Andrade Kobayashi, M., "Representaciones e imaginarios perrunos: desde Grecia hasta la conquista de América," *Revista Universum*, 2011, Vol. 2. Pág. 14

simbólico del perro, puede expresar ideas políticas sin hacer un planteo literal y evidente.<sup>47</sup>

Dentro de este artículo podemos comprender gracias al estudio de tres diferentes obras, la manera en que los pintores formados en Europa sabían también encontrar la manera de utilizar a los animales de manera adecuada para completar el cuadro elaborado y compensar el hecho de no poder hacer declaraciones de manera oral, logrando hacer todas aquellas que desearan a través de la pintura, completando así no sólo los requerimientos que hacían quienes les contrataban, sino dejando ver su perspectiva de la forma de vida que éstos llevaban. En España, las pinturas realizadas con animales de compañía cobraron tal popularidad que dejaron de ser solicitadas solamente por mujeres o familias:

Apoya la mano izquierda en el pomo de la espada y la derecha, adornada con dos ricos anillos, acaricia un perro maltés. Aunque la apariencia del perro parece más apropiada para retratos femeninos como símbolo de fidelidad que para masculinos, donde suelen aparecer canes de mayor tamaño, su inclusión en este retrato no habría sido casual. El retrato se ha relacionado con los proyectos matrimoniales de Federico y la necesidad de “maquillar” su pasado disoluto. (...) Y es que más importante que la raza del perro es su actitud participativa que lo asimila al perro lisonjero y adulador de los poetas clásicos que reconoce la imagen de su dueño.<sup>48</sup>



Vecellio, Tiziano, Duque de Mantua, obtenido de <https://www.bellasartes.gob.ar/coleccion/obra/6297/>

<sup>47</sup> Vitali, M., Animalidad histórica. La figura del perro en tres pinturas del siglo XIX argentino, obtenido de [https://www.academia.edu/35446026/Animalidad\\_hist%C3%B3rica. La figura del perro en tres pinturas del siglo XIX argentino por Mora Vitali](https://www.academia.edu/35446026/Animalidad_hist%C3%B3rica._La_figura_del_perro_en_tres_pinturas_del_siglo_XIX_argentino_por_Mora_Vitali)

<sup>48</sup> Federico Gonzaga, I duque de Mantua, museo del prado, obtenido de <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/federico-gonzaga-i-duque-de-mantua/5ddb7374-c30a-40db-a5f1-0b1c040588eb>

La imagen que se expresa ante la sociedad impacta en la situación que el individuo atraviesa, por ello era importante saber utilizar los panoramas y sus elementos brindados para lograr expresar aquello que desea y a su vez reflejar las apariencias que la persona retratada solicitó. Razón por la cual resultaba necesario saber qué tipo de animales, espacios o vestimentas deberían ser utilizadas para lograr una armonía general en el cuadro sin que este perdiera el significado central.

Es notorio como a lo largo del tiempo el hombre no sólo ha buscado sentirse en comunidad con su propia especie, sino también con aquellas que se encontraban en el entorno; sin embargo, el tipo de interacción ha evolucionado a la par de los seres que la protagonizan. El cuidado y preocupación por el bienestar del otro ha existido desde el principio, no obstante, la manera de expresar compromiso y cariño hacia la especie comprende distintas maneras dependiendo del momento, la región o la especie. Así como los perros brindan protección y los gatos acompañamiento, el alimentarlos y brindarles un espacio dejó de ser suficiente, se comenzaron a usar distintos accesorios para adornar principalmente sus cuellos como muestran distintas pictografías egipcias, se les permitió cada vez con mayor naturalidad el ocupar los mismos espacios dentro de casa.

La continua convivencia brindó al hombre la oportunidad de adquirir experiencia en tanto a sus necesidades y salud, sin embargo, a lo largo del tiempo surgieron también cuestiones que resolver de manera necesaria; lo que para ciertos sectores parecía innecesario o poco apropiado, para otros podría considerarse parte de las tradiciones culturales, por ejemplo, en el siglo XIX de Europa se observa a los animales dentro de las casas con un cojín o un tapete especial para ellos, con collares y joyas, claramente bañados y acicalados, mientras que en la pintura costumbrista mexicana se observan prácticamente fuera de la casa, no falta el perro en la plaza con cierto aire natural. Tales diferencias también se convirtieron evidentes dentro de las mismas regiones debido a las desigualdades económicas y sociales existentes, mientras algunos tenían animales como parte de su sustento familiar y otros animales que ayudaran al manejo y protección de éstos, existían

otras personas que tenían animales de compañía sólo por demostrar que tenían el estatus y la solvencia para adquirirlos y mantenerlos, creando una estrecha diferencia entre el animal como posesión o cosificado y el animal como ser vivo.

La constitución de propiedad que se creó alrededor de los animales es mayormente notoria en aquellos que son utilizados para producción o trabajo. No obstante, las implicaciones que conlleva que el hombre sea quien tome las decisiones sobre los animales de compañía, su ritmo y oportunidades de vida puede considerarse como un compromiso de cuidado hacia otro ser vivo, o puede utilizarse como un justificante para tener el control sobre su vida; esto puede reforzarse con determinadas creencias obtenidas por cuestiones religiosas, culturales, o de intereses personales, un ejemplo de ello es la frecuencia con la que los gatos eran utilizados para ritos:

El valor simbólico del felino se invierte dramáticamente con el cristianismo, que relaciona este animal con el demonio, con la lujuria y la pereza, con todo lo perteneciente a las tinieblas. (...) La fuerza del símbolo felino aumenta cuando se le añaden otros elementos como el color negro del pelo o sus comportamientos nocturnos.<sup>49</sup>

Parecía sencillo tomar a estos animales para utilizarlos como parte de rituales en los que podían resultar lastimados severamente o incluso muertos, sólo era necesario encontrar al que contara con las características adecuadas. El utilizar animales en situaciones que ponga en riesgo su bienestar o su vida muestra como el hombre llega a concebir a otros seres vivos como parte del entorno en el que puede tomarles a su antojo para cumplir con los actos que desea realizar, sin cuestionarse si es verdaderamente necesario llevarlos a cabo.

---

49

### I.III El surgimiento de nuevas especies

La creación de nuevas razas para satisfacer a los requerimientos estéticos o mejoramientos físicos que los dueños solicitaban, fueron consolidándose de tal manera que hoy en día es difícil conocer algún espécimen en el que no exista alguna modificación artificial realizada por intervención del ser humano a partir de la selección de especímenes para su reproducción y crianza, lo que puede ser determinado como “una de las primeras prácticas biotecnológicas de la humanidad y ha resultado en las más de 400 razas perrunas existentes hoy en día, sin contar aquellas que ya no nos acompañan”<sup>50</sup>. Existen intervenciones mínimas en las que podría resultar casi imperceptible, mientras que en otros casos se realizan incluso modificaciones genómicas para lograr dar con las características deseadas, dando pie a la creación de razas completamente distintas; por ello, es difícil datar el surgimiento de estas intervenciones, pero a finales del siglo XIX y principios de XX, los alcances empíricos y científicos del hombre en su relación con las especies domésticas fue creciente.

La concepción que creó el hombre ante el dominio dado a animales domésticos impactó de manera considerable la forma de comportarse con ellos; no obstante, dentro de los animales de compañía esto tuvo cambios prematuros que dieron pie a una inclinación por determinados especímenes, que fueran aceptados dentro del entorno social de manera más sencilla. Así, distintas regiones del mundo se fueron poblando de manera mayoritaria por determinadas razas de perros y gatos, creadas específicamente para mantener las características deseadas, valiéndose de expertos en su crianza para ello, o para mejorarla y lograr nuevas características. Se buscaban perros que fueran adecuados para pastoreo, con

---

<sup>50</sup> García, I., Selección artificial y el mejor amigo del hombre-primera parte, Más ciencia, 2018, obtenido de <https://www.masciencia.org/news/2018/6/25/seleccin-artificial-y-el-mejor-amigo-del-hombre-primera-parte>

altura, rapidez o agilidad necesarias dependiendo del trabajo que fueran a desarrollar. Hoy en día se conocen centenares de razas de perros con distintas características entre ellos, se cree que “la domesticación debió producirse en muchos lugares del mundo obteniéndose con el tiempo un nutrido grupo de “lobos modificados”, que fueron cruzados entre sí y seleccionados hasta ir apareciendo en distintas razas de perros”<sup>51</sup>. Lo cual supondría que la selección artificial en perros es un proceso que inició desde que se dio su domesticación y ha cambiado con el tiempo, en la actualidad puede considerarse un proceso que implica elementos científicos, sociales y económicos en la relación con los animales de compañía.

El perro y el gato han prevalecido como las especies preferidas para ser la compañía del hombre, eso puede deberse a que, como ya se mencionó, fueron las únicas especies con un acercamiento voluntario. En ellos la domesticación podría verse como un proceso casi requerido por ambas especies; la selección artificial que vino de ello, a pesar de su larga trayectoria fue notoria en el siglo XIX en Europa<sup>52</sup>. Las razas predilectas pasaron en poco tiempo a tener tratos especiales y ser cada vez más requeridas por la gente, provocando con esto que se buscara tener mayores ejemplares que cubrieran tales requerimientos. A pesar de buscar que fueran tan diferentes entre razas, genéticamente los perros comparten la mayoría de los genes entre ellos: “Exhiben una diversidad genética limitada, ya que suelen descender de un número reducido de fundadores, obtenidos mediante el cruzamiento de individuos estrechamente emparentados entre sí.”<sup>53</sup>. La selección delimitada entre ejemplares no sólo provocó que se mantuvieran las características físicas y de carácter deseadas, sino que también se heredaron genes que transmitieron enfermedades y condiciones genéticas que ahora son comunes en las especies.

---

<sup>51</sup> Origen del perro y del gato

<sup>52</sup> Ostrander, E., “Base Genética de la morfología canina,” *Investigación y Ciencia*, 2008, pág. 27

<sup>53</sup> Ostrander, E., “Base Genética de la morfología canina,” *Investigación y Ciencia*, 2008, pág. 26



"lady maria conyngham" de Thomas Lawrence - óleo sobre lienzo - 1825 - (Metropolitan Museum of Art (United States)).  
Obtenido de <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/436853>

El registro y selección de especies hoy en día se lleva a cabo principalmente por la *Fédération Cynologique Internationale* (FCI), quien cuenta con un catálogo que divide a las distintas razas en diez grupos<sup>54</sup>; en cada grupo se mencionan las particularidades necesarias para que un ejemplar pueda ser considerado de "raza pura".

Para que un perro se convierta en miembro registrado de una raza (un golden retriever, por ejemplo), ambos progenitores deben haber sido miembros registrados de la misma raza y, a su vez, los progenitores de éstos. En consecuencia, las razas caninas suelen construir poblaciones reproductoras cerradas con poca oportunidad para la introducción de nuevos alelos (variaciones en el genoma)<sup>55</sup>

No obstante, esta no es la única manera de separar a las especies que existen; es posible tomar en cuenta la estructura genética de los perros, de donde han surgido 23 distintos clados que agrupan las similitudes genéticas de comportamiento o fisionomía<sup>56</sup>. Las similitudes serán mayores o menores

<sup>54</sup> Formación específica por raza, Federation Cynologique Internationale, obtenido de <http://www.fci.be/es/Nomenclature/Education.aspx>

<sup>55</sup> Ostrander, E., "Base Genética de la morfología canina," *Investigación y Ciencia*, 2008, pág. 28

<sup>56</sup> García, I., Selección artificial y el mejor amigo del hombre-segunda parte, *Más ciencia*, 2018, obtenido de <https://www.masciencia.org/news/2018/7/3/seleccin-artificial-y-el-mejor-amigo-del-hombre-segunda-parte>

dependiendo de la estructura genealógica de la que provenga el ejemplar analizado, así, el humano puede lograr de manera más específica que la reproducción sea entre animales que contengan las características que busca, para que la siguiente generación las mantenga e incluso que sobresalgan en ella:

(...) Estas regiones delimitan el efecto de la selección artificial efectuada por el hombre en un proceso descrito por la cruz de razas en el mismo clado o clados cercamos. Estos nuevos individuos serían posteriormente seleccionados por características deseables, volviendo a cruzar aquellos más similares entre sí hasta la obtención de una nueva raza. Este proceso puede repetirse cruzando la nueva raza con razas adicionales de características deseables para a su vez, crear nuevas razas.<sup>57</sup>

A pesar de que eso implique ser más selectivos para las razas, disminuyendo la cantidad de ejemplares con los que contaría (conocido como efecto cuello de botella<sup>58</sup>), también implica que existen una gran cantidad de perros que no encajan dentro de las características de un sólo grupo, dando paso a perros mestizos. A pesar de que estos suelen tener menos popularidad entre las personas, el no pertenecer a una raza específica les brinda la ventaja de tener menos enfermedades congénitas que existen en la herencia de la selección natural<sup>59</sup> que el humano desarrolla, esto se debe a que se brinda la oportunidad de que los genes portadores de tales enfermedades pueden resultar no transmitidos. Los perros que son seleccionados para continuar con la línea de las razas son considerados con la mejor cantidad de peculiaridades necesarias para mantener tanto la estética como el trabajo a desarrollar, es por ello por lo que algunas razas resultan ser más antiguas que otras que fueron creando con el tiempo.

De esta forma se determinó por primera vez y a través de evidencia genómica, que existen distintas razas ancestrales que fueron usadas como molde tanto para la creación como para diversificación de los clados caninos con el objetivo de acentuar características deseables en razas nuevas<sup>60</sup>

---

<sup>57</sup> García, I., Selección artificial y el mejor amigo del hombre-segunda parte, Más ciencia, 2018, obtenido de <https://www.masciencia.org/news/2018/7/3/seleccin-artificial-y-el-mejor-amigo-del-hombre-segunda-parte>

<sup>58</sup> Ostrander, E., "Base Genética de la morfología canina," *Investigación y Ciencia*, 2008, pág. 26

<sup>59</sup> García, I., Selección artificial y el mejor amigo del hombre-segunda parte, Más ciencia, 2018, obtenido de <https://www.masciencia.org/news/2018/7/3/seleccin-artificial-y-el-mejor-amigo-del-hombre-segunda-parte>

<sup>60</sup> García, I., Selección artificial y el mejor amigo del hombre-segunda parte, Más ciencia, 2018, obtenido de <https://www.masciencia.org/news/2018/7/3/seleccin-artificial-y-el-mejor-amigo-del-hombre-segunda-parte>



*Border Collie. Obtenido de <http://www.fci.be/es/nomenclature/BORDER-COLLIE-297.html>*

Sin embargo, las implicaciones estéticas o de comportamiento no son las únicas que el humano debería tener presente ante la preservación y creación de las razas. Como ya se mencionó anteriormente, las afecciones que pueden provenir de la inclinación humana por determinadas particularidades que deben estar presentes en su mascota, pueden traer consigo problemas de salud importantes para estos últimos; es por eso por lo que algunos investigadores, como Luis Ferrer consideran que el perro está pagando caro el acercamiento que tuvo al hombre y su domesticación, ya que las enfermedades y problemáticas que ha acarreado son muchas y peligrosas<sup>61</sup>. Gran parte de las pruebas al respecto se encuentran en los genes de los canes:

Se han encontrado variantes genéticas relacionadas con resistencia a fármacos y anomalías oculares comúnmente presentes en perros del clado de los pastores ingleses como el Collie y el Border Collie. Estos son ejemplos claros de los efectos nocivos de la sobre selección de las razas producto de las exigencias estéticas del mercado, las cuáles se han acumulado a través del tiempo y se han tornado más drásticos recientemente como en el caso de los problemas de respiración de perros bulldog o los problemas pélvicos de grandes razas de ovejeros.<sup>62</sup>

<sup>61</sup> El perro ha pagado un alto precio por su adaptación a los humanos, Biomedica Channel, 2018, obtenida de [https://www.upf.edu/es/web/biomedica-channel/noticias/-/asset\\_publisher/tEdXnRt2y8l1/content/id/216284110/maximized#.XemhQuhKjIV](https://www.upf.edu/es/web/biomedica-channel/noticias/-/asset_publisher/tEdXnRt2y8l1/content/id/216284110/maximized#.XemhQuhKjIV)

<sup>62</sup> García, I., Selección artificial y el mejor amigo del hombre-segunda parte, Más ciencia, 2018, obtenido de <https://www.masciencia.org/news/2018/7/3/seleccin-artificial-y-el-mejor-amigo-del-hombre-segunda-parte>

La Universidad Complutense de Madrid ha generado una lista de las enfermedades más comunes en los perros a partir de genética, haciendo una tabla en la que se muestran las razas más comúnmente afectadas<sup>63</sup>

## Lista de enfermedades caninas diagnosticadas en el Servicio de Genética

TIPO DE ENFERMEDAD	Patología	GEN	RAZA
Enfermedades Oculares			
	Ceguera nocturna (CSNB)	RPE65	Pastor de Brie
	Atrofia retinal progresiva (GR_PRA1)	SLC4A3	Golden Retriever
	Atrofia retinal progresiva (PRA)	C2orf71	Corgi, Setter irlandés, Sloughi, Mastín, Pointer, Husky, Samoyedo
	Catarata hereditaria	HSF4	Staffordshire Bull Terrier, Pastor australiano, Boston terrier
	Luxación primaria de lentes (PLL)	ADAMTS17	Bullterrier, Jack Russel Terrier, Tibetan Terrier, Fox Terrier, German Hunting Terrier
	Anomalía ocular del Collie (CEA)*	NHEJ1	Collie
	Degeneración de conos	CNGB3	Alaskan Malamute, Siberian husky y miniature, Australian shepherd.
Enfermedades nerviosas			
	Narcolepsia (NARC)	HCRTR2	Teckel, Labrador, Doberman Pinscher
	Lipofuscinosis neuronal ceroide (NCL)	PPT1	Teckel
	Lipofuscinosis neuronal ceroide (NCL)	CLN5	Border Collie

<sup>63</sup> Tabla tomada de Patologías hereditarias de la especie canina, Universidad Complutense de Madrid, <https://www.ucm.es/genetvet/patologias-hereditarias-en-la-especie-canina>

Otras enfermedades			
	Hiperuricosuria e hiperuricemia (HUU)	SLC2A9	Dálmata, Bulldog, Black Russian Terrier, Schnauzer Gigante, Large Munsterlander, South African Boerboel, Weimaraner
	Trapped Neutrophil Syndrome	TNS	Border Collie
	Polineuropatía	NDRG1	Alaskan Malamute
	Deficiencia de adhesión leucocitaria canina (CLAD)	CD18	Setter irlandés
	Osteogénesis imperfecta (OI)	SERPINH1	Teckel
	Cistinuria	SLC3A1	Terranova
	Sensibilidad a ivermectina (MDR1)	ABCB1	Collies, Pastor australiano, Viejo pastor inglés
	Fucosidosis	FUCA1	Springer spaniel inglés
Otros caracteres			
	Tolerancia al calor	MYH9	Alaskan Malamute, Siberian Huskies, German Shorthaired Pointers, Borzois

De igual manera, los gatos también se encuentran en el peligro de heredar genes dominantes con la información de diferentes enfermedades, causando que la selección artificial de ejemplares para mantener las razas puras traiga consigo problemas de salud para las generaciones posteriores. En la mayoría de los casos, tanto en perros como en gatos las enfermedades suelen presentarse en edades avanzadas<sup>64</sup>, pasando imperceptible la existencia del gen. Las investigaciones genéticas realizadas en gatos hacen presentes hasta el momento un aproximado de 300 caracteres hereditarios que permiten reconocer enfermedades genéticas presentes en los felinos<sup>65</sup>. Las enfermedades más usuales y su relación con las razas se encuentran presentes en la siguiente tabla:

<sup>64</sup> Ostrander, E., "Base Genética de la morfología canina," *Investigación y Ciencia*, 2008, pág. 31

<sup>65</sup> Sevane, N., Dunner, S., "Patologías hereditarias en el gato," *Revista Canis et Felis*, 2014, No. 30. Pág. 99

**TABLA I. PATOLOGÍAS HEREDITARIAS PARA LOS QUE EXISTE UN ANÁLISIS DE ADN DIAGNÓSTICO (JULIO 2014)**

Enfermedades del gato		
Enfermedad	Gen	Razas afectadas
Atrofia retinal progresiva (PRA)	CEP290	Abisinio, somali, siames, colorpoint, oriental, balines, javanes
	CRX	
Atrofia muscular espinal (SMA)	LIX1-LNPEP	Maine Coon
Cardiomiopatía hipertrófica (HCM)	MYBPC3 (G93C)	Maine coon
	MYBPC3 (C2460T)	Ragdoll
Deficiencia lipoprotein lipasa	LPL	DPC*
Deficiencia piruvato quinasa (DPK)	PKLR	Abisinio, somali, bengali, mau egipcio, la perms, maine coon, bosque de noruega, savana, siberiano, singapur, shorthair, longhair
Distrofia muscular	DMD	DPC*
Enfermedad del almacenamiento de glucógeno IV (GSDIV)	GBE1	Bosque de Noruega

Ilustración 1 Patologías hereditarias del gato (parte 1/3)<sup>66</sup>

<sup>66</sup> Sevane, N., Dunner, S., "Patologías hereditarias en el gato," *Revista Canis et Felis*, 2014, No. 30. Pág. 102-103

Fibrodisplasia osificante progresiva	ACVR1	DPC*
GM1 Gangliosidosis	GLB1	Siames, korat
GM2 Gangliosidosis	HEXB (15bp del intrón)	Burmese
	HEXB(inv1467-1491)	DPC
	HEXB(C667T)	DPC (Japón)
	HEXB(C39del)	Korat
	GM2A	DPC*
Hemofilia B	F9 (G247A)	DPC*
	F9 (C1014T)	
Hiperoxaluria	GRHPR	DPC*
Manosidosis alfa	LAMAN	persa
Mucopolidosis II	GNPTA	DPC*
Mucopolisacaridosis I	IDUA	DPC*
Mucopolisacaridosis VI	ARSB (T1427C) <sup>1</sup>	Siamés
	ARSB (G1558A) <sup>1</sup>	
Mucopolisacaridosis VII	GUSB	DPC*

Ilustración 2 Patologías hereditarias en gatos (parte 2/3)

Niemann-Pick C	NPC	Persa
Polidactilia	SHH (A479G)	Maine coon, pixiebob
	SHH (G257C, A481T)	DPC*
Porfiria aguda intermitente	HMBS (842-844del)	Siamés
	HMBS (189dupT, G250A, C445T)	
Porfiria entropoyética congénita	UROS	DPC*
Raquitismo resistente a vitamina D	CYP27B1 (G223A, G731del, G637T)	DPC*
Riñón poliquístico (PKD)	PKD1	Persa, burmés, british shorthair, exóticos, scottish fold, burmillas, himalayas, cruces con persa

\*Gato doméstico de pelo corto.

<sup>1</sup>Ambas mutaciones no son prevalentes en la raza, restringiéndose a determinadas familias, por lo que no se aconseja su análisis rutinario por criadores o asociaciones.

Ilustración 3 Patologías hereditarias en gatos (parte 3/3)

A pesar de que existen ya tratamientos para que la mayoría de estas enfermedades sean menos dolorosas y de ser detectado el gen a tiempo podría incluso preverse la aparición de ésta, es preciso realizar un análisis profundo acerca de su presencia en la mayoría de nuestras mascotas. ¿Es en realidad necesario que nuestros animales de compañía se vean propensos a adquirir estas enfermedades para complacer los estándares que requerimos? Es conocido como algunos animales criollos heredan las aptitudes para realizar trabajos de las mezclas de razas de las que provienen, aptitudes que con ejercicios y entrenamiento adecuados pueden verse acentuados, cumpliendo así con los trabajos para los cuales son seleccionados.

A lo largo del recorrido que la humanidad ha realizado, el acompañamiento que otras especies han brindado es notorio e indispensable para el desarrollo que hemos obtenido; a pesar de ello, nuestro actuar no siempre ha sido el mejor ante las obligaciones que al convertirlos en nuestra compañía hemos desarrollado. La valoración que se les brinda a aquellos que nos acompañan varían dependiendo de la concepción que el tiempo y el entorno social y cultural nos brinden. Ante la falta de comprensión de lo que el otro significa para el hombre (comprendiendo al otro como aquellos con los que interactúa de manera directa o indirecta, sean o no de su misma especie) y la dificultad que esto representa en la manera de relacionarse con ellos, es necesario buscar brindarles un espacio adecuado de recreación, reconocimiento y desarrollo de manera que, al continuar conviviendo de manera cercana, busquemos ofrecerles el mejor trato posible basados en las necesidades que como seres vivos mantienen, reconociendo en la historia que conocemos al respecto las faltas que hemos cometido ante nuestra manera de socializar con otros y buscando corregirlas, para así replantear los cimientos en los que hemos basado nuestros vínculos.

## Capítulo II:

### La humanización.

A pesar de la continua conciencia hacia los animales domésticos (o tal vez gracias a ella), el humano comenzó a comprender de manera distinta el lugar que sus mascotas ocupaban en su hogar, dependiendo de la especie a la que éstos pertenecieran. En el capítulo anterior comenzamos a vislumbrar un poco de esto al notar las diferencias entre la forma en la que convivían personas y sus mascotas dependiendo de la época. La manera en la que se comprende al otro con quien convivimos en nuestro entorno, ayuda a su vez a comprendernos como seres humanos, empatizando y recreando distintas acciones que comprendemos como naturales en la forma en la que tratamos al otro, esto para algunos puede recaer en actitudes violentas, o en actitudes encaminadas a sobreprotección y cubrir “necesidades” inventadas.

Ante tales necesidades, el ser humano busca no sólo satisfacerlas, sino ir en busca de nuevas, llegando a crear “necesidades” que ayudan más al humano que a la mascota o sólo son el reflejo de su propia realización y no la del animal. Como ya lo explicamos anteriormente, tal búsqueda puede abarcar desde alimentos específicos dependiendo del tipo de raza, tamaño, edad o condiciones médicas; hasta días de spa, guarderías para evitar que pasen el tiempo solos en casa, juguetes, aparatos electrónicos para su entretenimiento, cámaras panorámicas para ver e interactuar con ellos a distancia cuando están solos en casa, entre otras cosas más sofisticadas.

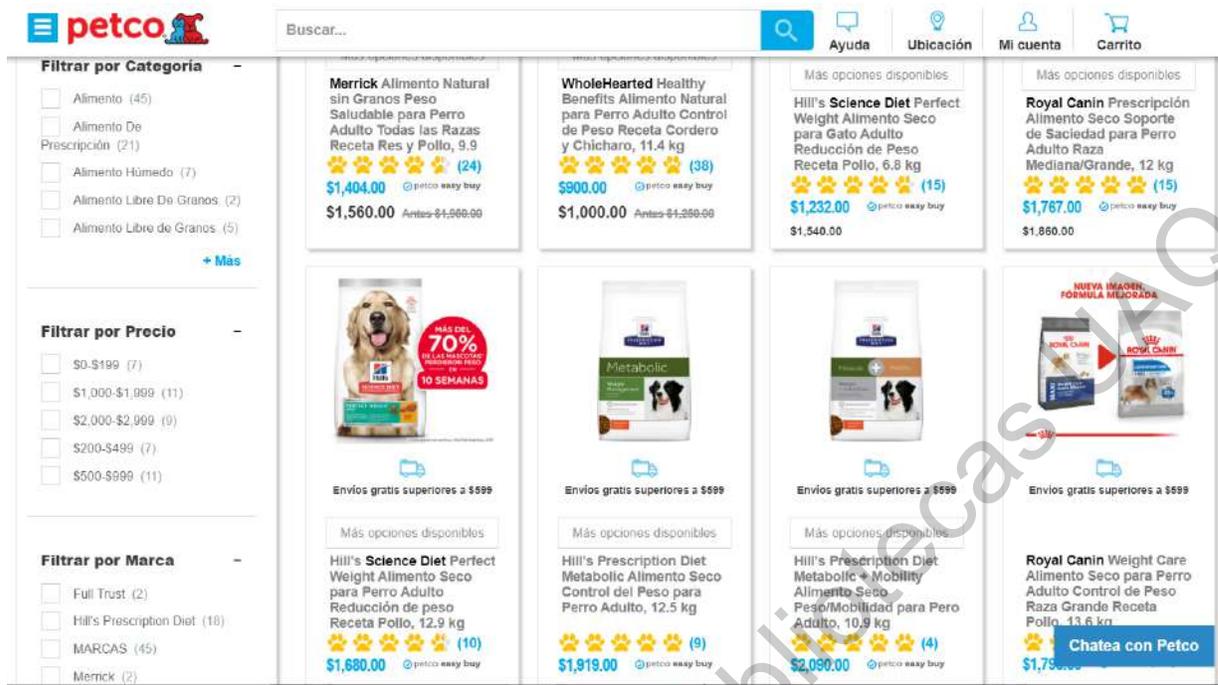
La línea que divide el satisfacer las necesidades básicas y las creadas al mantener una relación con un animal de compañía pueden ser difíciles de visualizar.

Al atender a las primeras, se asegura un estado de bienestar en el animal, respetando la naturaleza o animalidad que en éste se encuentran y dándole la oportunidad de seguir desarrollándose en ella. Mientras que en la segunda, potencia la oportunidad de que las mascotas sufran distintos tipos de padecimientos que en lugar de propiciar su bienestar, creen malestares en distintos niveles, desde la incomodidad que puede ocasionar un collar, zapatos, ropa y otros accesorios; hasta problemas físicos por una excesiva y mala alimentación que sólo satisface al humano y llega a ocasionar problemas digestivos y sobrepeso en las mascotas. Con esta carrera de excesos se han creado problemas serios a las mascotas, creando a su vez nuevas especialidades para resolver esos problemas creados; y pocas veces se observa su origen y medidas no de salud, sino de un bienestar que regule este comportamiento humano, es decir poner los límites que eviten que estos problemas aparezcan.

## II.1.- El camino de la ética en la relación humano-animal

Ante la existencia de centenares de razas distintas tanto de perros como de gatos, es claro que, así como existen semejanzas entre ellas a pesar de pertenecer a diferentes especies, también hay diferencias entre las razas de esta, usualmente de pelaje, tamaño, morfología del hocico, orejas, cola, entre otros. Tales diferencias pueden facilitar que determinadas razas sean más propensas a algunas enfermedades que otras, como ya fue mostrado en el capítulo anterior. Es por ello por lo que existen desde especialidades en la medicina veterinaria para atender los problemas que de algún modo surgen por una relación deficiente, hasta una industria de producción de alimentos especializados para un tratamiento adecuado de la salud animal, por ejemplo: hay alimentos para que animales con obesidad bajen de peso, para una mejor digestión en casos con insuficiencias renales, perros de edad avanzada, intolerancia o alergias a ciertos productos etcétera.

Existen también alimentos que buscan cubrir la cantidad nutrimental adecuada para la especie en general, teniendo las cantidades de grasa, proteína, vitamina, entre otros. Estas ramas de la medicina veterinaria y de la industria han desarrollado un campo de investigación y de producción especializado que está en constante desarrollo, e incluso están regulados por organismos para que se cumplan las normas necesarias.



Marcas comúnmente ofrecidas en tiendas para mascotas que ayudan a controlar su peso. Obtenido de <https://www.petco.com.mx/petco/en/search/?text=alimento+obesidad>

Tomando en cuenta las marcas más usuales en el mercado que dicen cumplir con la medida básica nutrimental para perros cachorros o adultos, PROFECO realizó en 2015 un análisis de cuarenta marcas de alimento seco y una de alimento húmedo, para comprobar que la información nutrimental que muestran en la etiqueta sea correcta, que sea adecuada para los perros.

Se revisó la fórmula de los productos, la calidad y cantidad de sus ingredientes, los controles de calidad que llevan las empresas para garantizar que los productos tienen una producción adecuada y homogénea. Además, se comprobó el cumplimiento del análisis que declara en la etiqueta, a través de la verificación del contenido de proteína, grasa, humedad, fibra, cenizas, calcio y fósforo, así como la veracidad de sus leyendas y su calidad sanitaria. También se comprobó la ausencia de microorganismos patógenos como la salmonella.<sup>67</sup>

<sup>67</sup> PROFECO, revista del consumidor, 2016, obtenido de [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/110359/RC467\\_045-OK.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/110359/RC467_045-OK.pdf) 5/01/2020

Como resultado del estudio se catalogaron los alimentos en cuatro grupos distintos, atendiendo a la calidad de cada uno basándose en las especificaciones mencionadas anteriormente, los grupos se formaron de la siguiente manera:

<p><b>Alimento seco para perro adultos “Tipo AB”</b></p> <p>Cubre los requerimientos nutricionales indispensables del perro adulto y está enfocado principalmente a que el can lo consuma y satisfaga su apetito. Es considerado como un producto de mantenimiento, puede contener vitaminas y minerales para la nutrición o algunos ingredientes funcionales.</p> <p>Este tipo de alimento puede producir heces abundantes y menos firmes. Su formulación puede variar de lote a lote, dependiendo de la disponibilidad de ingredientes en el mercado. Son los productos de menor digestibilidad y los más baratos dentro de las categorías.</p>	
<p><b>Alimento seco para perros adultos “Tipo AE”</b></p> <p>Cubre los requerimientos nutricionales indispensables del perro adulto y además incluye algunas vitaminas y minerales para la nutrición. También contiene algunos ingredientes funcionales. Genera heces menos abundantes y más firmes que los clasificados como AB, sus ingredientes aumentan la digestibilidad. Por sus características, favorece la aceptación por parte del perro adulto. Su formulación puede variar de lote a lote, dependiendo de la disponibilidad de ingredientes en el mercado.</p>	<p><b>Alimento seco para perros adultos “Tipo AS”</b></p> <p>Es un alimento especializado; su formulación cubre los requerimientos nutricionales de las diferentes razas. Algunos ingredientes utilizados están aprobados para consumo humano e incluyen vitaminas y minerales para la nutrición, además contienen en mayor grado ingredientes funcionales.</p> <p>Provee el mejor desempeño en cuanto a digestibilidad, consistencia, menor olor y volumen de heces.</p> <p>Es la categoría de mayor aceptación por el perro adulto y también el mejor rendimiento por porción. Sus fórmulas están basadas en estudios científicos aplicados que fundamentan sus propiedades nutrimentales. Por sus atributos son, en general, los de mayor costo.</p>
<p><b>Alimento seco para perros adultos “Tipo AP”</b></p> <p>Los alimentos cumplen los requerimientos mínimos de nutrición, incluyen vitaminas y minerales en su fórmula, e ingredientes funcionales que generan beneficios adicionales: mayor digestibilidad, mejor sabor, piel sana y pelo brillante. Su contenido proteico de origen animal es mayor que los clasificados como AE. La calidad de sus ingredientes favorece una mejor consistencia de heces. La mayoría tienen estudios científicos que fundamentan sus propiedades nutrimentales.</p>	

Ilustración 4 Clasificación de alimento seco para adulto según PROFECO<sup>68</sup>

La tabla puede ser tomada como una referencia general para mantener una alimentación balanceada para las mascotas, en ocasiones es necesario que obtengan una alimentación especial debido a distintas enfermedades, como los problemas con la piel, con riñones, intestino, entre otros, produciendo desbalances que pueden ser compensados con alimentos especiales que buscan mejorar la calidad de vida de la mascota ya que adecúan los nutrientes, proteínas,

<sup>68</sup> Tabla obtenida del estudio realizado por PROFECO, revista del consumidor, 2016, obtenido de [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/110359/RC467\\_045-OK.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/110359/RC467_045-OK.pdf) 5/01/2020

carbohidratos, minerales, lípidos, etc. a los necesarios dependiendo de las condiciones de salud.

La Asociación Nacional de fabricantes de Alimentos para Animales de compañía (ANFAAC) mantienen la necesidad de distintos tipos de alimento dependiendo no sólo de la especie sino de las necesidades que cada uno desarrolla<sup>69</sup>, dentro de ello recluta los principales requisitos a cumplir por los alimentos, para perros y gatos establece los siguientes:

Requisitos de los perros: Los perros necesitan un desequilibrio de calcio/fósforo y suficiente vitamina D para obtener unos huesos fuertes y dientes sanos. Las grasas y aceites son una fuente de energía muy importante para los perros grandes y activos. Las proteínas son necesarias para mantener los músculos corporales.

Requisitos de los gatos: Un gato necesita casi dos veces más cantidad de proteína que un perro. La vitamina A es necesaria pero dentro de unos límites muy específicos. Demasiado hígado (rico en vitamina A) puede ser dañino. Un equilibrio erróneo en ácidos grasos esenciales puede disminuir el brillo del pelaje del gato. La taurina – una sustancia parecía a una vitamina- es esencial para prevenir enfermedades oculares y cardíacas.<sup>70</sup>

La importancia de una alimentación balanceada que se basa en las particularidades de la raza se ha vuelto cada vez más trascendentales para los dueños de mascotas, lo que ha propiciado que éstas tengan una vida más larga (“ahora los perros viven un 4% más que en 2002 y los gatos un 10%”<sup>71</sup>) y con menos complicaciones de salud; por ello, antes de adquirir una mascota es importante tener conocimiento de las características tanto de comportamiento como físicas, la necesidad de grasas, proteínas etcétera por cubrir y las cantidades necesarias dependiendo de la etapa en la que la mascota se encuentre. Es importante también

---

<sup>69</sup>Diferentes alimentos para diferentes mascotas, obtenido de [http://www.anfaac.org/anfaac/destacados/diferentes-alimentos-para-diferentes-mascotas\\_16\\_31\\_23\\_0\\_1\\_in.html](http://www.anfaac.org/anfaac/destacados/diferentes-alimentos-para-diferentes-mascotas_16_31_23_0_1_in.html) 05/01/2020

<sup>70</sup> Diferentes alimentos para diferentes mascotas, obtenido de [http://www.anfaac.org/anfaac/destacados/diferentes-alimentos-para-diferentes-mascotas\\_16\\_31\\_23\\_0\\_1\\_in.html](http://www.anfaac.org/anfaac/destacados/diferentes-alimentos-para-diferentes-mascotas_16_31_23_0_1_in.html) 05/01/2020

<sup>71</sup> ¿Qué tendencias imperan en nutrición? pág. 53, 2020, obtenido de <https://www.imveterinaria.es/noticia/3163/que-tendencias-imperan-en-nutricion> 20/03/2020

tener en cuenta las problemáticas o beneficios que la alimentación puede traer a la salud bucal de las mascotas.<sup>72</sup>

La relación con las mascotas hoy en día tiene prácticamente por lo menos cuatro niveles: el médico de atención a su salud, el industrial que ha especializado medicamentos, alimentación, y accesorios, pero éste no existiría sin el nivel primordial o básico que ha propiciado su desarrollo. Nos referimos a la relación que el humano tiene con sus mascotas en el mundo contemporáneo y occidental. En donde las necesidades que se fueron creando para el humano a partir de la modernidad, como la educación, el bienestar y el esparcimiento que eran exclusivas de los humanos; se fueron trasladando a las mascotas. Esto crea un nuevo nivel de servicios especializados para el esparcimiento, es un fenómeno que se acrecentó en sociedades capitalistas y de consumo de las clases sociales con poder adquisitivo.

Los distintos roles sociales en los que hoy en día nos desarrollamos como seres humanos, pueden orillarnos a no pasar gran parte del tiempo en casa, por lo que algunos de los propietarios de mascota prefieren enviar a éstos a guarderías, pensiones u hoteles dónde se les enseñe a socializar con otros y tenga actividades de recreación que le permitan mantenerse activo y descargar la energía necesaria. Estos lugares han cobrado cada vez más popularidad, principalmente para perros; tan sólo en el estado de Querétaro existen alrededor de 21 hoteles o pensiones<sup>73</sup> que ofrecen a sus inquilinos diferentes áreas de juegos y atendiendo a problemas específicos que puedan tener las mascotas, como podrían ser de comportamiento, adiestramiento, ansiedad, entre otros.

La importancia de tales lugares radica en la necesidad de atención que requiere la mascota, sin embargo, también puede tener problemáticas a largo plazo ya que, si en determinado momento el animal no continúa con la atención podría resultar contraproducente, como sería el que los problemas ya resueltos

---

<sup>72</sup> No todo vale en nutrición. Pag. 47 2020, obtenido de <https://www.imveterinaria.es/noticia/3175/no-todo-vale-en-nutricion> 20/03/2020

<sup>73</sup> Hoteles y pensiones para perros en Querétaro, obtenido de [https://www.hotelesparaperrosMexico.com/municipio/queretaro\\_amealco-de-bonfil.html](https://www.hotelesparaperrosMexico.com/municipio/queretaro_amealco-de-bonfil.html) 18/10/19

resurgieran, el dueño no tuviese el conocimiento necesario para realizar un manejo adecuado de la mascota, se desarrollasen síntomas de estrés, ansiedad o depresión al verse privado de la constante convivencia con otros animales de su especie, que pudiesen provocar problemáticas más fuertes con el paso del tiempo e incluso llevasen a los dueños a considerar en su propia incapacidad por resolverlos, al abandono o la eutanasia como la mejor opción al no saber cómo tratar tales comportamientos.

Estadísticas Norteamericanas sugieren que más perros son eutanasiados por problemas comportamentales que por problemas físicos. Es por esto que la prevención de dichos problemas comienza con la asesoría comportamental a las personas o familias que desean obtener una mascota, seguido de educación continua y personalizada, que enseñe a los propietarios a comprender el comportamiento animal<sup>74</sup>

A pesar de que tales lugares pueden resultar prácticos ante la falta de tiempo del dueño, facilitando el tener una mascota aun cuando no se tiene la oportunidad de atenderla de manera adecuada, es importante saber distinguir las necesidades básicas que se deben satisfacer de las necesidades que les creamos y optar por utilizar el servicio que los lugares ofrecen sólo cuando es realmente necesario, no como una salida ante las acciones que las mascotas puedan tener y ante las que no se quiera hacer responsable. El comprender que no sólo se trata de cubrir las necesidades físicas, sino también mantener una estabilidad emocional, forma parte del bienestar animal requerido para ofrecer una vida digna a los animales de compañía, y lo que esto implica resulta una tarea difícil ante la que en ocasiones se toman medidas que comprometen la vida del animal.

La tenencia responsable designa la situación en que una persona acepta y se compromete a cumplir una serie de obligaciones dimanantes de la legislación vigente, encaminadas a satisfacer las necesidades comportamentales ambientales y físicas de un perro y a prevenir los riesgos que en el animal pueda presentar para la comunidad, para otros animales o para el medio. (...) La calidad de vida, por otro lado, se refiere especialmente al bienestar mental de un animal y el término puede considerarse como un sinónimo del <<estatus del bienestar>>, donde se enfatizan las experiencias subjetivas del animal. La calidad de vida incluye los sentimientos

---

<sup>74</sup> Calle Saldarriaga, J., "Evaluación de aspectos etológicos veterinarios y vínculo humano animal," *Revista CES Medicina Veterinaria y Zootecnia*, 2006, Vol. 1. Pág. 34

del animal, y así, dietas, entornos o tratamientos inapropiados conducirían a sentimientos de hambre, enfermedad, disconfort [sic], dolor o aburrimiento<sup>75</sup>

Mantener un cuidado responsable ante nuestros animales de compañía y el compromiso que esto representa es algo que aún resulta difícil de llevar a cabo de manera asertiva, y es visible ante la cantidad de abandono y eutanasias a causa de comportamiento en los que nos encontramos; tan sólo en México, el 70% de los perros se encuentran en situación de calle o en refugios animales, manteniendo así el primer lugar en abandono animal<sup>76</sup>. Al actuar de manera responsable ante la salud de nuestras mascotas, tomando en cuenta las características mencionadas anteriormente, se busca comprender la animalidad del otro, permitir su desarrollo y respetarle. La brecha existente en la forma de vida de las mascotas resulta notoria al tomar en cuenta el lugar en el que se encuentran; esta relación también varía, dependiendo si se trata de las ciudades o del campo. Aquí se cae en una paradoja, pues en las ciudades se extiende toda la red de servicios que mencionamos con anterioridad. La mascota puede estar “llena de comodidades”, pero el espacio en su mayoría se ve reducido a casas o departamentos pequeños con pocas áreas verdes, lo que reduce la posibilidad de que la mascota tenga interacción con la naturaleza y con otros especímenes de su especie, el único papel que desempeña es acompañar a su humano. Las habilidades naturales se van perdiendo, incluso las más elementales como su reproducción están intervenidas por el humano para conservar las características de las razas. Es el camino a su humanización.

Mientras que en el campo muchos de estos servicios no son necesarios y no existen; pero los animales de compañía no están reducidos a eso, en su mayoría desempeñan papeles relacionados con su naturaleza, son pastores y cuidadores, regularmente hay interacción libre con otros especímenes de su especie o de otras, que pueden ser también animales de compañía, en el espacio en donde se mueven

---

<sup>75</sup> Mora Medina, Patricia, et al, “Bioética y bienestar animal,” *Libro de bienestar animal* (España: Ed. Elseiver 2016) Pág. 19

<sup>76</sup> El Debate, “México ocupa el primer lugar en abandono de mascotas en Latinoamérica”, [debate.com.mx/mexico/Mexico-ocupa-el-primer-lugar-en-abandono-de-mascotas-en-Latinoamerica-20190405-0200.html](http://debate.com.mx/mexico/Mexico-ocupa-el-primer-lugar-en-abandono-de-mascotas-en-Latinoamerica-20190405-0200.html) 18/10/19

es lo suficientemente amplio para que pueda conservar y desarrollar sus habilidades naturales.

En la zona rural hay igual un 10% (CR= 0.033) de actitud contradictoria en relación con el fenómeno social del bienestar animal y relación humano-animal al no tener una actitud intensa hacia el perro doméstico, ni suplir necesidades emocionales en las mascotas.

Mientras que un 80% de las personas encuestadas tanto de campo como de ciudad tiene actitudes intensas hacia sus animales de compañía, ya que estos suplen sus carencias emocionales en sus perros domésticos por lo que están dispuestos a proporcionarles una zona de confort (bienestar animal).<sup>77</sup>

Por ello, es necesario tener la información adecuada antes de obtener una responsabilidad como la que implica tener una mascota, para obtener la preparación necesaria, saber las características y problemáticas ante las que nos podemos enfrentar, las soluciones existentes y las cuestiones a comprender. También es importante obtener los conocimientos necesarios para tratar las distintas etapas de vida del animal y atenderlas de la mejor manera posible, cumpliendo siempre con las necesidades básicas adecuadas al momento de vida, tomando en cuenta siempre el cubrir adecuadamente su alimentación, registro de salud, espacio y calidad emocional.

Las necesidades que puedan llegar a surgir y que no sean catalogadas como de primera necesidad, pueden o no ser cubiertas sin tener que llegar a considerarse como imprescindibles. La continuidad de situaciones que puedan llevar al dueño a buscar satisfacer necesidades que en realidad no lo son, lo que podría en algún momento comprometer la estabilidad emocional de la mascota y el bienestar animal, truncando el correcto desarrollo de las necesidades básicas. En estas decisiones de debe establecer una ruta crítica entre lo que es ético o cómo interviene la ética para definir qué es lo necesario para el animal de compañía; ¿a quién beneficia o qué beneficio tienen algunas decisiones para la mascota o para el humano?

Al comprenderse como ser responsable de la vida del otro (en este caso, de nuestras mascotas), es necesario que el hombre comprenda la importancia de la

---

<sup>77</sup> Moreno Félix, K., "Estudio social-cultural del bienestar animal en perros domésticos es zonas urbanas y zonas rurales en el estado de Tabasco," *Redvet*, 2017, No. 9, 2017. Pág. 8

toma de decisiones que ejerce sobre sí mismo y sobre los otros, también, la distinción entre las necesidades básicas de cada especie y su área de oportunidades para satisfacerlas, pero sin llegar a crear más necesidades que éstas, para así conseguir que el desarrollo del animal mismo no se vea mermado por nuestra intervención más de lo que es pertinente.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

## II.II ¿Comercializar con nuestras mascotas?

Nuestros animales de compañía, en el proceso de su domesticación y como características de su propia naturaleza social se adaptaron al humano y a su relación con él, y se posicionaron en su “manada” comprendiendo un lugar en el hogar determinado desde el inicio de la domesticación, como fue mencionado en el capítulo anterior; al ser considerada una relación bidireccional en la que ambas partes obtenían beneficios, principalmente comida de parte del humano y protección de parte del animal, se creó una distinción intrínseca en el espacio que éstos ocupaban y el espacio que era ocupado por otros animales, como los utilizados para producción o trabajo. De manera convencional, como ya se explicó, los animales de compañía más usuales son los perros y los gatos, seguidos de aves y algunos roedores<sup>78</sup>; a pesar de que hoy en día otros animales como cerdos, monos, o reptiles han cobrado popularidad, los dos primeros continúan siendo los predilectos para elegir como mascota e incluso en algunos casos de la salud humana son recomendables estas dos especies:

En las definiciones de mascota, en tanto animal de compañía, se destaca la tendencia a discriminar los animales mantenidos fundamentalmente por motivos sociales, emocionales o sentimentales (i.e. mascotas) de aquellos animales mantenidos por propósitos económicos o prácticos. (...) Una definición ampliamente aceptada de la mascota como animal de compañía, la describe como aquel animal que se encuentra bajo control humano, vinculado a un hogar, compartiendo intimidad y proximidad con sus cuidadores y recibiendo un trato especial de cariño, cuidados y atención que garantizan su estado de salud.<sup>79</sup>

El vínculo emocional que se desarrolla entre un humano y su animal de compañía resulta ser una de las partes más importantes dentro de la diferenciación con otros animales. Mientras que a aquellos que son utilizados para producción o

---

<sup>78</sup> Pet Ownership, Global GfK survey, 2016, pág., 11 obtenido de [https://geodata.gfk.com/fileadmin/user\\_upload/website\\_content/Global\\_Study/Documents/Global-GfK-survey\\_Pet-Ownership\\_2016.pdf](https://geodata.gfk.com/fileadmin/user_upload/website_content/Global_Study/Documents/Global-GfK-survey_Pet-Ownership_2016.pdf) 11/11/2019

<sup>79</sup> Díaz Videla, M., “¿Qué es una mascota? Objetos y miembros de la familia,” *revista Ajayu de psicología*, 2017, No. 1, 2017. Pág. 57

trabajo se les mantiene en otro espacio, conjuntos con los demás animales destinados para ello. A los animales de compañía se les da un nombre y un espacio dentro del hogar, una identidad ante la cuál responder cuando sea requerido, se les otorga accesorios u objetos propios de la mascota, que serán para su beneficio o entretenimiento y se adaptan espacios para mantener su comodidad y así evitar que se encuentren lejos por temporalidades largas, volviendo necesaria la afección constante.

Se reconoce que el sentimiento de ser incondicionalmente aceptado y amado por una mascota puede predisponer a los dueños a acercarse a estas para obtener alivio y seguridad en momentos de necesidad; y esto puede conducir a la formación de un vínculo de apego hacia la mascota.<sup>80</sup>

Cada vez existen más restaurantes, hoteles, plazas comerciales y otros lugares para el entretenimiento del hombre que aceptan la entrada de las mascotas con ellos, se han creado incluso carriolas, bolsos, mochilas y otras ingeniosas maneras de transportar al animal sin necesidad de que este camine con nosotros<sup>81</sup>, eso ha provocado que sea cada vez menor el tiempo que la mascota pase lejos de “su humano”, y que éste otorgue al animal un lugar como integrante de la familia que tiene la oportunidad de formar parte de los entretenimientos que el otro disfruta, comprendiendo que “La idea de que la mascota es un miembro más de la familia ha calado en gran parte de la sociedad. Ahora no somos “amos” de un perro, sino “padres” de uno”<sup>82</sup>. Como consecuencia, las empresas que ofrecen servicios para animales de mascota han aumentado en tamaño y en costos.

El humano, en su consideración hacia las mascotas como parte de su familia, les confiere permisiones cada vez más usuales; se realizan cada vez más estudios que muestran los beneficios de pasear, ejercitarse o dormir con nuestros animales, de tenerlos en áreas de trabajo para reducir el estrés, de

---

<sup>80</sup> Díaz Videla, M., “El vínculo humano-perro y la socialización masculina”, en *Antrozoología, multidisciplinario campo de investigación*, (Buenos Aires: Ed. Akadia 2008) Pág. 90

<sup>81</sup> Nota: estos artículos pueden encontrarse en venta en las cadenas comerciales de servicios para mascotas como petco, maskota, hobbissimo, incluso en plataformas de venta en línea como Amazon y MercadoLibre.

<sup>82</sup> ¿Qué tendencias imperan en nutrición? Pág. 52, 2020, obtenido de <https://www.imveterinaria.es/noticia/3163/que-tendencias-imperan-en-nutricion> 20/03/2020

mantenerlos como un acompañamiento continuo, asegurando mejoramiento ante la depresión. De hecho en la vida contemporánea en que la individualidad y el trabajo, o fenómenos como el divorcio o el aislamiento resultan cada vez más comunes en las ciudades, ha llevado al humano a separarse de su propia naturaleza social, y el tener un animal de compañía asegura la posibilidad de mantener la sociabilidad. Por ello, la relación que se establece con las mascotas ha beneficiado a ambas especies.

La relación existente entre ambas partes se ha mantenido gracias a la constancia en el refuerzo que estas mantienen, sosteniendo que “una de las razones por las cuales el perro ha sido un animal de compañía por tanto tiempo es porque su estructura social y sistemas de comunicación son más parecidos al de los seres humanos que cualquier otro animal doméstico.”<sup>83</sup> No obstante, las similitudes que tales formas de socializar puedan tener no implica que las características que las mantienen conjuntas sean las mismas en toda situación. Los casos de apego de la mascota hacia sus dueños pueden implicar grandes problemáticas para ambos, principalmente para los animales involucrados en tal cuestión, mientras que para el hombre esto puede significar realizar esfuerzos por mantener un estatus en el estilo de vida de la mascota:

Muchos animales de compañía ocupan una posición privilegiada en nuestra sociedad, viviendo cerca de sus cuidadores humanos, quienes pueden llegar a realizar esfuerzos significativos para proveerles en función de sus necesidades y deseos. A estas mascotas se les destina enormes cantidades de dinero, tiempo y afecto; ofreciendo recompensas cuando se extravía, pagando por su aseo y por el cuidado de su salud, comprándoles regalos, y obviamente, alimentándolos.<sup>84</sup>

Ante lo que las mascotas brindan a sus amos, el esfuerzo que éstos realicen para brindarles todo lo que consideran necesario para su bienestar, comodidad y entretenimiento puede parecer un mínimo precio a pagar sin dudarlo considerando que “una figura de apego se configura como alguien con quien un individuo ha formado un vínculo emocional y psicológico, y que le provee de manera integral

---

<sup>83</sup> Calle Saldarriaga, J., “Evaluación de aspectos etológicos veterinarios y vínculo humano animal,” *Revista CES Medicina Veterinaria y Zootecnia*, 2006, vol. 1. Pág. 38

<sup>84</sup> Díaz Videla, M., “¿qué es una mascota? Objetos y miembros de la familia,” *Revista Ajayu de psicología*, 2017, No. 1. Pág. 62

determinadas experiencias psicológicas significativas. Es alguien a quien el individuo puede acudir en momentos de tensión, que le proporcionará alivio”<sup>85</sup>, entonces que el animal debe mantenerse cerca de manera constante. Por ello su continua inclusión en las actividades usuales resulta cada vez más necesaria, convirtiéndose incluso en un símbolo de estatus el poder ofrecerle a tu mascota una vida con lujos que, en ocasiones, algunas personas no tendrían la facilidad de obtener. Además, asegura que se tendrá un acompañante con el cual compartir vivencias, emociones o situaciones sin necesidad de recurrir a la interacción con otras personas, adecuándose a horarios restringidos y constantes demandas que representan las actividades laborales del día a día.

Ante la constancia que ofrecen los animales, estando presentes de manera continua y asegurando la capacidad de cubrir generalidades afectivas (lo suficiente para llegar a cubrir el espacio de un hijo), resulta cada vez más sencillo el aceptar el lugar que se le ha brindado a la mascota en nuestras vidas. La necesidad del ser humano por aceptación y cariño constante se ve saciada ante una mascota, incluso es él mismo quien pone los límites, ya que, ante un vínculo fuerte la mascota elegirá la cercanía de su dueño por el tiempo que este lo permita, sin importar si son temporalidades largas o cortas; la relación se mantiene conforme lo que el hombre ofrece y el animal brinda, considerando así una relación bilateral en la que ambos se encuentran satisfechos.

Animales como los perros, han demostrado comportarse más que simplemente como *personitas peludas* o sustitutos de personas que deben encajar en una rutina existente. A partir de su accionar independiente estos animales definen su propio rol en la familia y dan forma a las reglas y prácticas de vida familiar, ensanchando la familia más allá de las relaciones biológicas para incluir relaciones más-que-humanas forjadas a través de la cohabitación y la interacción.<sup>86</sup>

Conforme se crea un vínculo afectivo mayor entre las mascotas y sus humanos, resulta más sencillo caer en la creencia de que nuestra mascota

---

<sup>85</sup> Díaz Videla, M., “El vínculo humano-perro y la socialización masculina,” *Antrozoología, multidisciplinario campo de investigación* (Buenos Aires: Ed. Akadia 2008) Pág. 95

<sup>86</sup> Díaz Videla, M., “¿qué es una mascota? Objetos y miembros de la familia,” *Revista Ajayu de psicología*, 2017, No. 1. Pág. 63

tiene más necesidades que las reales, cayendo así en “necesidades” creadas que pueden ir desde un gran número de juguetes, ropa, accesorios, días de spa, o carriolas. Estas necesidades pueden surgir de una transferencia de las cosas que como ser humanos creemos necesitar o estamos acostumbrados a tener, considerando que entonces nuestra mascota está acostumbrada o las necesita también. Este punto, aunque difuso, es el momento de transgresión en el que se deja de respetar la animalidad de nuestra mascota y su sano desarrollo, y comienza la humanización, a manera de demostrar amor hacia el animal y mantener el vínculo afectivo, el hombre considera necesario ofrecerles más que compañía. Es durante este proceso que el animal comienza a caer en una humanización que sesga su capacidad de continuar comprendiéndose como animal mismo y el lugar que esto representa, dentro de su estructura de jerarquización su humano pasa a ser inferior a él, quien ahora se comprende como capaz de hacer cuanto quiera sin que se tengan límites marcados; en trabajo conjunto, el conocimiento que nos es brindado por veterinarios y expertos en el servicio a animales de compañía debería verse enfocado a mejorar la relación y calidad de vida que se les ofrezca, considerando para ello los cuidados imprescindibles para las especies a tratar.

Ante el apego que se desarrolla entre la mascota y su dueño, puede obtenerse una relación en la que ambas partes se beneficien completamente al respecto al atender la educación y necesidades del animal correctamente, creando una relación adecuada entre ambos, siendo consciente de las consideraciones que como ser vivo puede llegar a tener. Hacer énfasis en la importancia que recae en la obtención de una mascota adecuada dependiendo del tiempo, espacio, disponibilidad y facilidad económica que se tiene para no terminar con un animal incontrolable (cuestiones que, si bien son más vistas en los perros, también surgen con los gatos ya que entre sus variaciones existen características que pueden hacer grandes diferencias). Ante la falta de estos puntos puede aparecer la naciente humanización hacia las mascotas, con afecciones que pueden ser notorias en su comportamiento y de manera física.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

II.III- Frente a la humanización animal

Como ya se mencionó en ocasiones anteriores, la humanización animal puede convertirse en una acción irreconocible para los dueños de las mascotas. La continua convivencia y necesidad por ofrecerles accesorios o experiencias que faciliten la convivencia constante entre las partes, puede dar pie a que se comience a humanizar al animal sin tener presente que eso es lo que se está realizando. Si bien no es una generalidad que esto suceda en todas las ocasiones, es claro que es algo común en la manera en la que se forja la convivencia con las mascotas. Para poder hablar de las problemáticas que la humanización trae consigo, es necesario comprender que en la humanización animal existe una transgresión ante el animal mismo y su adecuado desarrollo; comprender al animal a partir de sus características propias, partiendo de que “el reconocimiento de la *animalidad* deriva en reconocimiento de la *individualidad* de ese animal”<sup>87</sup>.

Sin embargo, al comenzar a dar al animal características que no son propias del animal en sí mismo, sino que están basadas en la concepción que el ser humano ha creado en torno a estos, el animal de compañía poco a poco va perdiendo su comprensión como perro o gato que deberá actuar de acuerdo con su animalidad, basando su proceso de conocimiento y socialización en las características propias de la especie. Al concebir a la mascota como un miembro más de la familia e integrar además un elemento como el ser hijo, hermano, etcétera, no sólo se le está privando de su propia animalidad, sino que se le está adjuntando un concepto de persona en el que no encaja por sus propias particularidades.

Diversas fuentes y estrategias nos orientaron a indagar en el contenido de esta significación de animal como persona. Hecho social que marca una profunda transgresión a la frontera entre humanidad y animalidad. (...) Cuando a las personas entrevistadas se les preguntó por el significado de los animales, la respuesta más común fue: es un miembro de la familia, es mi compañía, es mi hijo (a) o es mi hermano (a). Una lectura inicial de estas prácticas y percepciones es que son evidencias de la humanización animal, pero el asunto va más allá.<sup>88</sup>

El animal, como parte constante de nuestra cotidianidad, se ha convertido no sólo en un acompañante, sino en un componente importante ante nuestro desarrollo

---

<sup>87</sup> Acero Aguilar, M., “Relación humano-animal de compañía como un fenómeno sociocultural. Perspectivas para la salud pública.” (Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Colombia, 2007) Pág. 99

<sup>88</sup> Acero Aguilar, M., “Relación humano-animal de compañía como un fenómeno sociocultural. Perspectivas para la salud pública.” (Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Colombia, 2007) Pág. 96

social cotidiano. Tan sólo en nuestro país los animales de compañía aumentaron su número en un 20% en un lapso de diez años<sup>89</sup>, estando presentes en siete de cada diez hogares. Ante el incremento de relaciones con animales aumenta también la normalidad con la que se comprende el trato afectivo que se les brinda.

No resulta extraño ver a personas abrazando, besando o diciéndole a sus mascotas lo importantes que son en sus vidas o lo mucho que las quieren, o externarlo a otras personas. La afección que se genera hacia los animales de compañía no resulta algo contraproducente, sino la emotividad que se desarrolla ante esto, haciendo necesario el mostrar afecto a consideración de hacerlo como con otra persona.

La frontera entre humanos y animales de compañía es tan lábil que frecuentemente se trasgrede. Los adultos están seguros de que los perros y los gatos son animales y no personas, pero la emocionalidad derivada del contacto estrecho con ellos, hace que se establezcan fuertes vínculos afectivos, expresados de la misma manera como los humanos expresamos nuestros afectos a otros humanos: a través del lenguaje. Los significados y los afectos hacia los animales se denotan con las mismas expresiones que se usan cuando se habla de la relación entre humanos: sentimientos de amor y de amistad hacia otros miembros de la familia o amigos<sup>90</sup>.

Esto no busca descartar la necesidad del animal de compañía por obtener afecto, sino dejar claro que el concepto que el hombre construye alrededor del afecto que le brinda, puede ser el parteaguas para considerarlo no como un animal en sí mismo, sino como alguien que requiere las mismas concepciones de necesidad que el humano, y que, por lo tanto, también deberá obtener otras características que lo acerquen más a la representación adecuada para ello.

Incluirles en eventos especiales se ha convertido también en algo usual, ya no es suficiente con que estén con nosotros en momentos de

---

<sup>89</sup> 7 de cada 10 hogares en México tienen una mascota, Forbes México, 2017, obtenido de <https://www.forbes.com.mx/7-de-cada-10-hogares-en-mexico-tienen-una-mascota/> 11/11/19

<sup>90</sup> Acero Aguilar, M., "Relación humano-animal de compañía como un fenómeno sociocultural. Perspectivas para la salud pública." (Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Colombia, 2007) Pág. 101

recreación u ocio, ahora también podemos encontrarlos formando parte de las bodas de sus dueños, encontrarlos en graduaciones, verlos con identificación laboral, tal como afirma Moisés Heiblum al decir que cada vez es más usual observar que “muchos dueños los integran a rituales o costumbres como celebrar sus cumpleaños o hacerlos partícipes de bodas y eventos que no necesitan ni comprenden, no tiene caso sentarlos a la mesa con un pastel o ponerles un vestido de princesa, porque son situaciones incómodas e incomprensibles para ellos”.<sup>91</sup> La necesidad de incluirles en cada aspecto de la vida del hombre incluso en aquellos contextos en los que existe una convivencia con otros seres humanos y que podría resultar incómoda para el animal, deja entrever la falta de comprensión ante lo que el animal es y lo que el animal representa para su dueño. Es necesario establecer el límite que permita disfrutar al humano con los de su especie y respetar a la mascota en su propia naturaleza y alejarlo de ciertas cosas que les ocasionan estrés o podrían ocasionarles daños en su salud física.

La oportunidad de ofrecerles no sólo los elementos necesarios para un desarrollo adecuado, sino de tener una cercanía con la mascota en todo momento y procurar su comodidad y su entretenimiento, puede provocar problemas en la mascota a largo plazo. La necesidad de juguetes, accesorios, estilistas y demás no surgen del animal en ningún momento, sino del humano que inconscientemente está evitando que el animal disfrute de su propia naturaleza. El uso de ropa o accesorios que busquen cubrir las necesidades que pueden satisfacer por sí solos (por ejemplo, el abrigo que pretende quitarle el frío cuando su pelaje está diseñado para eso) puede mermar el desarrollo de su animalidad, llegando a causar confusión y depresión en ellos.

Entonces los animales se convierten en miembros fundamentales de la familia y se les integra en actividades propias de los humanos; esto es perjudicial para ambas partes, pues al pretender que se comporten como personas se deposita en ellos expectativas fuera de contexto, que coartan su adecuado desarrollo (...) si un perro está todo el tiempo con su dueño se crea un apego excesivo, y cuando no está, el animal puede sufrir ansiedad por separación, que se manifiesta con ataques de

---

<sup>91</sup> Error humanizar a los animales de compañía: académico de la UNAM, Cuadratín México, 2017, obtenido de <https://mexico.quadratin.com.mx/error-humanizar-los-animales-compania-academico-la-unam/> 12/11/19

pánico que lo motivan a destruir objetos, vocalizar, orinar y defecar dentro de la casa<sup>92</sup>.

A pesar del cariño que se desarrolla con las mascotas y el papel que ahora juegan estas dentro de la familia como un integrante necesario, el interés por su bienestar parece ser más bien superficial. El animal es requerido para cubrir las necesidades que el ser humano desarrolla a su alrededor, y aunque las brindadas por el animal de compañía no son redituables de manera monetaria como en el caso de los animales de producción, para abasto o de trabajo, se han vuelto fundamentales al cubrir áreas emocionales que en sus propietarios. Ante un animal con problemas de comportamiento, físicos, o incluso estéticos, la adquisición de su humanización puede verse en aumento ya que en la búsqueda de que el comportamiento no deseado cese, el hombre intentará satisfacer cada vez más de las necesidades creadas, relacionándolas con una mejor calidad de vida para el animal aunque en realidad no sea así.

Considerar el cambiar de animal, dejar de incluirlo en las actividades comunes o incluso el abandono o la eutanasia parecen ser soluciones usuales frente al propietario, cuando el animal deja de cubrir las necesidades que este requería o se sopesa que causa más problemas que los beneficios que ofrece, esto es notorio en la cantidad de abandono que viven las mascotas mexicanas<sup>93</sup>. El estatus del animal como un miembro de la familia o sólo como un animal de casa está mermado no sólo por la concepción de la persona, sino por lo que socialmente se va dictando ante el actuar con la mascota.

Los perros y los gatos transitan de personas a animales o a objetos de acuerdo con las prioridades de la sociedad, pero también en la relación diaria del ámbito privado transitado por el sentido público y económico del animal. (...) si la mascota se convierte en una carga, puede ser dada en adopción o solicitar su eutanasia o incluso si se le quiere conservar puede ser clonada

---

<sup>92</sup> Error humanizar a los animales de compañía: académico de la UNAM, Cuadratín México, 2017, obtenido de <https://mexico.quadratin.com.mx/error-humanizar-los-animales-compania-academico-la-unam/> 12/11/19

<sup>93</sup> México ocupa el primer lugar en abandono de mascotas, el debate, 2019, obtenido de [debate.com.mx/mexico/Mexico-ocupa-el-primer-lugar-en-abandono-de-mascotas-en-Latinoamerica-20190405-0200.html](http://debate.com.mx/mexico/Mexico-ocupa-el-primer-lugar-en-abandono-de-mascotas-en-Latinoamerica-20190405-0200.html) 11/11/2019

cuando muera, ventajas que los niños humanos no comparten. Todas estas condiciones de la tenencia son aprovechadas por el mercado, (...) este no sólo aprovecha la humanización, sino que la genera.<sup>94</sup>

Los constantes bombardeos ante los que socialmente podemos vernos envueltos por campañas lanzadas por las empresas dedicadas a la distribución de productos y servicios para mascotas, que crean un constructo alrededor de cómo estos deben ser tratados, cuáles son las consideraciones para demostrar que son queridos y cómo satisfacer sus necesidades han moldeado la manera en la que las mascotas viven hoy en día.

La *mass media* tiene un efecto poderoso en la sociedad, todo el llamado *marketing* da cierta certeza en la sociedad de consumo y afecta notablemente el criterio de los consumidores entre lo que es aceptable y lo inaceptable cuando de nuestras mascotas se trata, nos llenan de falsas creencias con tal de vender un producto totalmente innecesario para su bienestar; podemos ver comerciales en la televisión que muestran perros obedientes y felices ante la comida que van a recibir, siendo estos de ciertas razas, con cortes de pelo o tamaños específicos; anuncios de estéticas caninas que aseguran que para mostrar el amor a tu mascota debes mantener un estilo en su físico, juguetes para que el tiempo de calidad que pasen juntos sea mejor o para que pueda entretenerse aun estando solo en casa, son algunos de los objetos que nos han vendido como necesidades para que nuestra mascota se encuentre sana y feliz.

Sin embargo, poco es lo que se habla respecto a la necesidad de mantener un bienestar mental en la mascota. Conforme aumentan los elementos para mantenernos cerca de ellos, aumenta también la posibilidad de crearles problemáticas ante situaciones que salgan de la rutina usual; así, si la mascota está acostumbrada a pasar la mayor parte del tiempo con el propietario ya sea en casa o fuera de ella y en algún momento esto cesa, es muy probable que entonces se desarrolle ansiedad por separación, depresión o niveles altos de estrés.

---

<sup>94</sup> Acero Aguilar, M., "Relación humano-animal de compañía como un fenómeno sociocultural. Perspectivas para la salud pública." (Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Colombia, 2007) Pág.100

Este tipo de problemáticas resultan cada vez más usuales en las mascotas<sup>95</sup>, muchas veces sin que el propietario sea consciente de que su mascota sufre su afección; la ansiedad está dividida en distintas concepciones, ya que puede venir por una falla orgánica o puede ser creada, comprendiendo por esta última que “una excesiva vinculación y dependencia de algunos perros con su dueño (hiperapego) genera ansiedad”<sup>96</sup>. La ansiedad por separación puede presentar problemas no sólo en el comportamiento, sino que el animal llegue a lastimarse físicamente para con eso calmar su ansiedad, por ello es importante localizar aquello que está dando pie a la ansiedad y los síntomas de ésta:

Los mecanismos etiopatogénicos involucrados incluyen: separación de la figura de apego cuando el perro queda solo durante algún tiempo porque el dueño tiene que trabajar, viajar, mudarse, se divorció o falleció, reforzamiento por parte del propietario de los rituales de salida con explicaciones, caricias y premios de alimentación para tranquilizarlo; reforzamiento de los rituales de llegada con un largo saludo o castigo por los daños encontrados que sólo genera mayor ansiedad.<sup>97</sup>

Aquellos perros que se les deja solos por primera vez estando acostumbrados a la constante compañía humana.

En las situaciones durante las cuales el dueño y el perro están siempre juntos durante un intervalo largo de tiempo (vacaciones).

Después de un evento traumático para el perro, tal como un periodo de tiempo pasado en un refugio o en una perrera.

Después de un cambio en la rutina o estructura de la familia (emancipación de un hijo, cambio en el horario de trabajo, una mudanza a una casa nueva, o una mascota o persona nueva en la casa)<sup>98</sup>.

Al tener presente los puntos mencionados es posible que se tenga un actuar adecuado para atender la enfermedad; también resulta necesario saber que existe tratamiento adecuado para aminorar los síntomas o eliminarlos por completo, que, si bien puede tratarse de algún tipo de fármaco, forzosamente debe acompañarse de un cambio tanto en la forma de convivir con la mascota como en las acciones mismas del dueño. Al tener

---

<sup>95</sup> Ibañez Talegón, M., Anzola Delgado, B., “Síndrome de ansiedad por separación,” *Canis et felix*, 2009, No. 100. Pág. 76

<sup>96</sup> Ibañez Talegón, M., Anzola Delgado, B., “Síndrome de ansiedad por separación,” *Canis et felix*, 2009, No. 100. Pág. 76

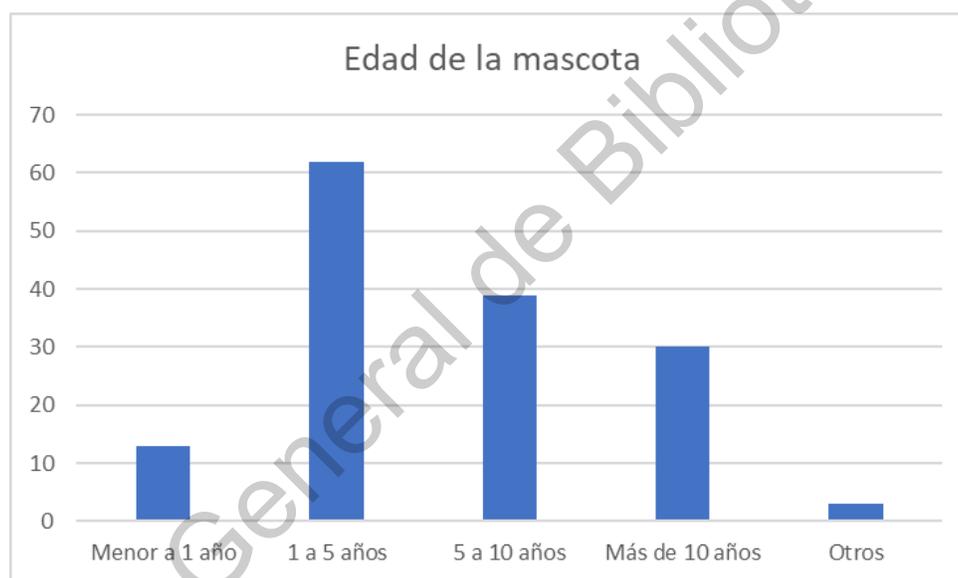
<sup>97</sup> Mentzel, R. “Fisiopatología, diagnóstico y tratamiento de la ansiedad por separación en el perro,” A.V.E.P.A., 2006, pág. 329

<sup>98</sup> Ibañez Talegón, M., Anzola Delgado, B., “Síndrome de ansiedad por separación,” *Canis et felix*, 2009, No. 100. Pág. 76

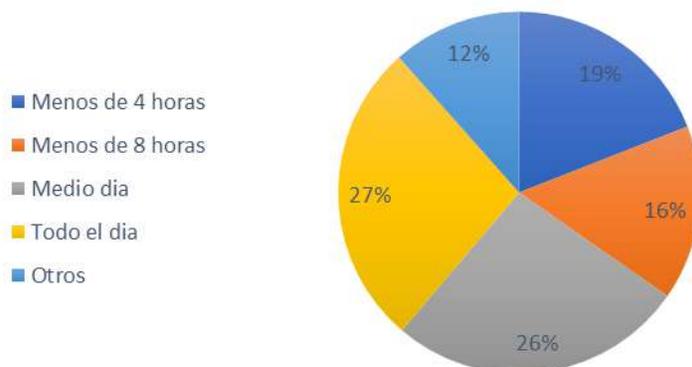
presentes las distintas opciones de tratamientos, se puede minimizar el porcentaje de perros abandonados, violentados y eutanasias que se desprenden de ellos.

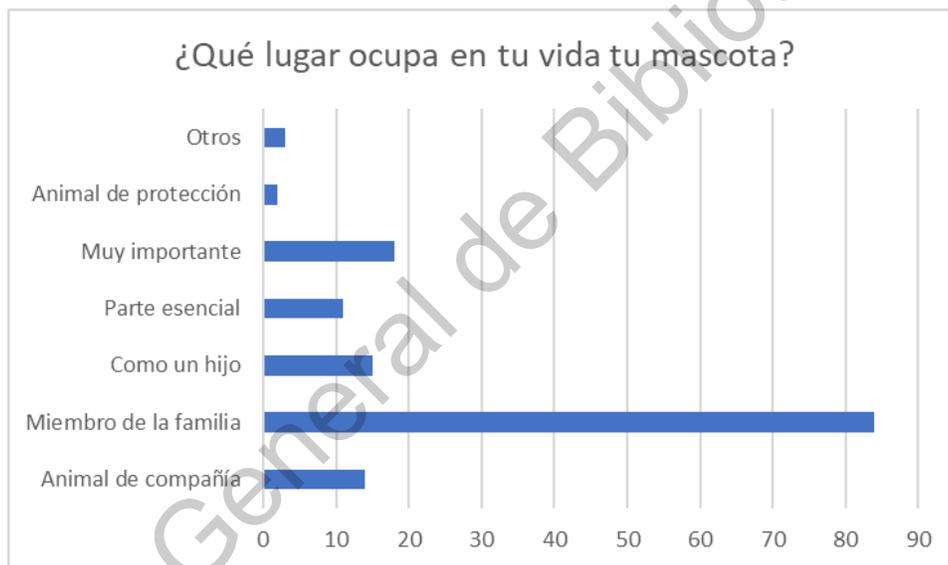
Como parte de la investigación, se realizó una encuesta en cuatro veterinarias de Querétaro y Colima, así como de manera virtual vía Google Forms (las cuales brindaron un alcance geográfico más amplio que sólo los dos estados ya mencionados) acerca del cuidado que se brinda a los animales de compañía. Para su realización, se contó con el consentimiento de los propietarios, tanto para utilizar las respuestas dadas como para entrar a las consultas en el caso de las entrevistas presenciales, para así observar si el comportamiento que se tenía con la mascota era concordante con lo respondido ante las preguntas realizadas previamente, esto con la finalidad de conocer de mejor manera el nivel de humanización animal que existe en nuestra sociedad. Las respuestas brindadas, más la interacción observada entre el propietario y su mascota, los comportamientos de ambos y las características de su interacción con el veterinario brindaron una oportunidad para reconocer el nivel de humanización que existe en la región; si bien esto no resulta suficiente ya que desconocemos la dinámica diaria entre ambos, sí brinda una ventana de conocimiento ante el comportamiento común que se mantiene en esta interacción. Como resultado, se obtuvieron las siguientes gráficas:



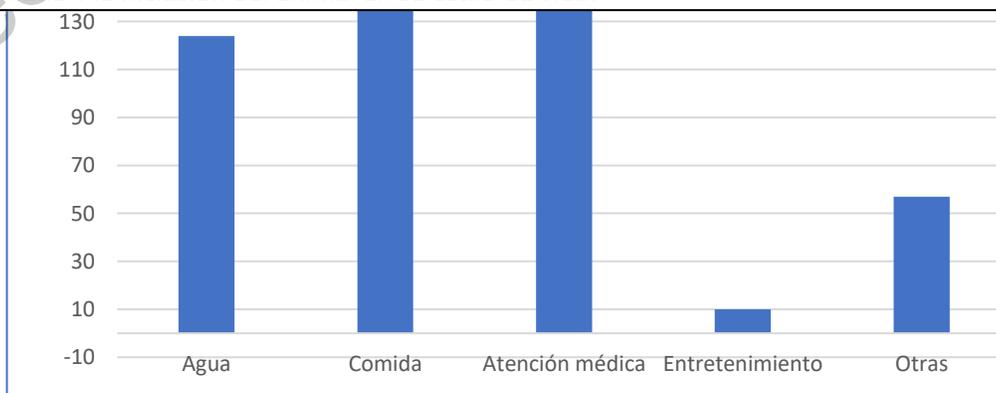


En las edades se puede observar que la mayoría de las personas (42%) tienen mascotas adultas, siendo sólo el 9% quien tiene cachorros. El 20% tiene mascota mayor de diez años, considerados ancianos, mientras que el 2% catalogado en "otros" no sabe exactamente la edad de la mascota, mayormente por ser adoptados cuando ya tenían edad avanzada.

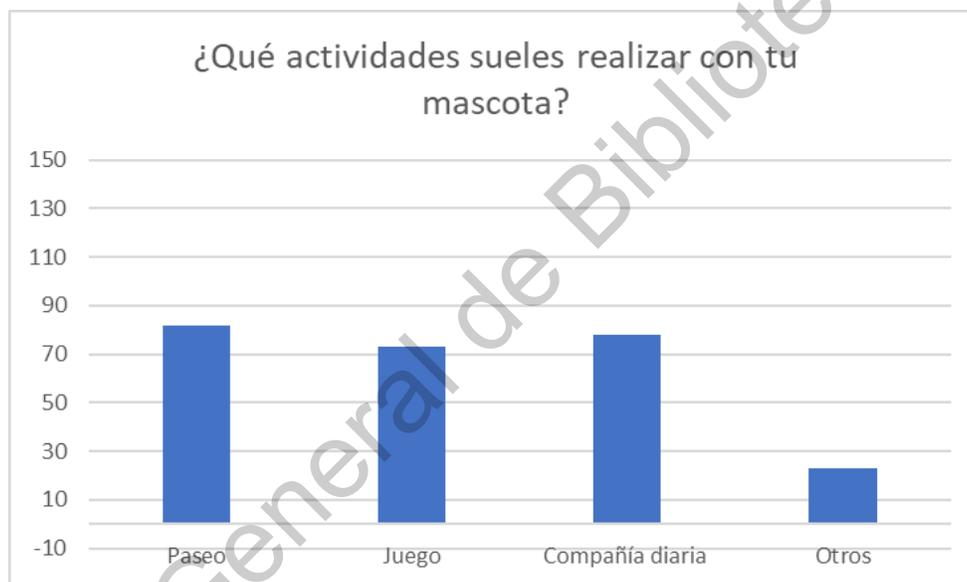




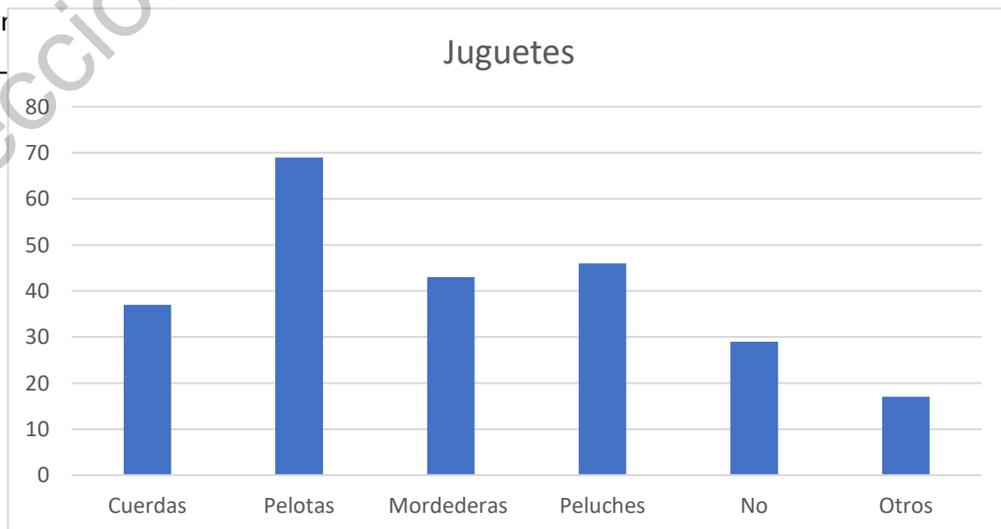
Al cuestionar por el lugar que la mascota ocupa en la vida del propietario, el 57% de las personas lo catalogaron como un integrante más de la familia, el 18% como alguien muy importante para su vida, el 15% como un hijo, el 14% como un animal de compañía, y sólo el 2% como un animal de protección. Estos resultados muestran la cercanía al humano y la inclusión del animal en su estilo de vida.



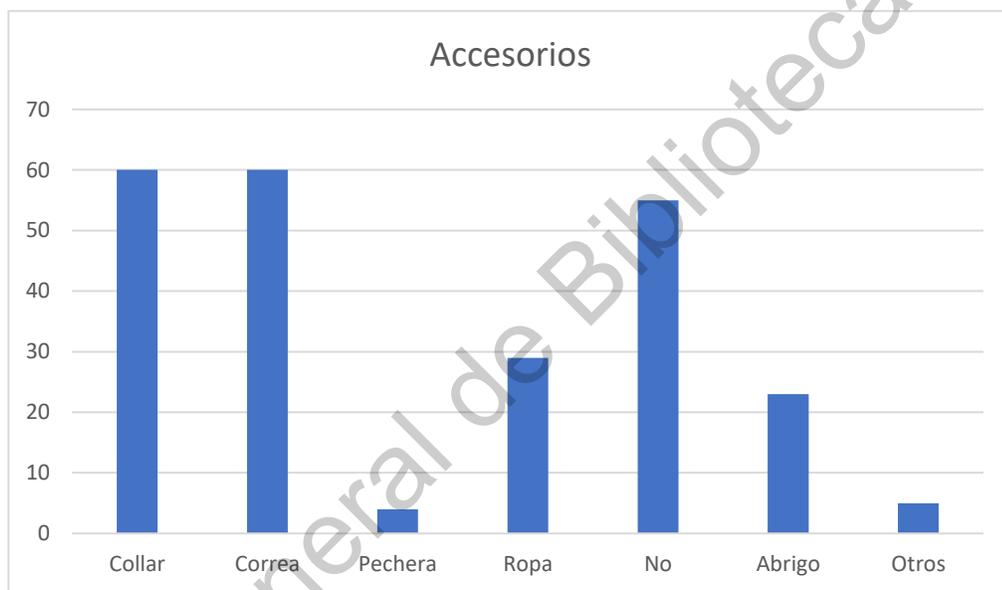
Dentro de la gráfica mostrada, se observa que las necesidades mayormente cubiertas son comida y atención médica (30 y 29% correspondientemente), seguidas por agua (26%) y otras (12%) donde se



Dentro de esta gráfica se observa que las actividades más usuales a realizar con las mascotas incluyen paseos (32%), compañía diaria (30%) y juegos (29%), dentro de otros (9%) se encuentran entr



Los juguetes más usuales de adquirir para las mascotas son pelotas con el 29%, seguido de



En los accesorios, los más usuales resultan ser tanto correa como collares, formando un 50% en conjunto, dentro de la ropa (12%) se encuentran prendas para vestir a la mascota, pero no para protegerles del clima, éstos se encuentran en abrigo con el 10%; ya sean prendas realizadas específicamente para mascotas, o prendas de humanos que sean utilizadas con esta finalidad. En "otros" con el 2% se encuentran cobijas, camas o accesorios para el cabello o uñas de las mascotas.





La última gráfica muestra qué tan sociables se muestran con otros animales, ya sea de otra especie o de la misma, donde de nuevo el sí muestra una gran ventaja. Dentro de “otros” se encuentran las mascotas que sólo conviven con los animales de su propia especie o con aquellos con los que conviven dentro de la misma casa o desde largas temporalidades.

Estas encuestas nos permiten observar que aún existe preferencia hacia los perros frente a otras especies, la mayoría, mantienen mascotas adultas con las que conviven la mayor parte del día, sin embargo, existe un descenso notorio en los

perros mayores, catalogados en edades de cinco a diez años. Bajo los comentarios recibidos durante las entrevistas, se vio de manera directa casos en los que los propietarios tuvieron que tomar la decisión de realizar la eutanasia en sus mascotas debido a enfermedades ante las que ya no existían tratamientos viables para ellos, sin embargo, también mencionaron casos en los que se buscó otro hogar para mascotas que tenían comportamientos que no eran aceptados por los propietarios y ante los que no se buscó otra alternativa, estos últimos casos reflejan la inclinación hacia el abandono como un método de “resolución” ante actos o características no deseadas en la mascota, aunque para los propietarios refleje cierto nivel de “responsabilidad” sobre el animal al no ser dejado a su suerte.

Entre las actividades a realizar, el paseo y la compañía diaria se ven marcadas como las principales, mientras que el adiestramiento ocupó un porcentaje tan bajo que se encasilló en “otros”, mostrando que existe una necesidad por pasar tiempo de calidad entre las mascotas y sus propietarios, pero pocos se centran en darles la educación adecuada para mantener el equilibrio que necesitan. Es importante también reflexionar sobre la situación que estamos viviendo hoy en día; ante la crisis que la pandemia generada por el COVID-19 y las medidas que esto ha requerido, han obligado a gran parte de la población a permanecer en casa, lo que ha brindado la oportunidad de tener una mayor convivencia con las mascotas ante la cuál debemos considerar las represalias que esto implicará una vez que se deba volver a una rutina en la que se verán de nuevo solas por determinadas temporalidades del día. ¿Cuáles serán las repercusiones que esto represente? Podemos principalmente prever un aumento en el nivel de ansiedad por separación que se presentará en nuestros animales de compañía, acompañada de comportamientos no deseados a manera de descargar tal ansiedad, también, la posibilidad de que ésta sea somatizada y enfermen o caigan en depresión. Es necesario entonces buscar alternativas que nos permitan brindar un control de la rutina común de la mascota, pretendiendo que el apego que se tiene entre las mascotas y sus propietarios no aumente sólo por el hecho de que éstos últimos se encuentren en casa más tiempo del común.

Dentro de las preguntas destinadas a la compra de accesorios y juguetes, la mayoría de los encuestados aceptaron comprarlos, y aunque los principales parecen ser comunes para el cuidado o entretenimiento de la mascota como collares, correas o pelotas, también existen quienes impulsados por la mercadotecnia y el uso cada vez más común, optan por comprar ropa, broches y juguetes más complicados para asegurar el entretenimiento y la imagen que esperan que la mascota tenga. Para evitar que el hombre considere que su mascota tiene más necesidades de las que en realidad le constituyen se debe contar con un asesoramiento tanto zotécnico como de adiestramiento para conocer cuáles son los parámetros reales que ayudan al correcto desarrollo de la raza que se tiene, cómo cumplirlos y tener un criterio que permita preguntarnos si todo aquello con lo que somos constantemente bombardeados por parte de las industria dedicada a la comercialización de artículos para mascotas.

En cuanto a cubrir las necesidades básicas de los animales de compañía, la mayoría de las personas mostraron responsabilidad para cubrir las necesidades físicas mencionadas dentro de los cinco puntos de bienestar animal, sin embargo, el 5% de los encuestados (aglomerados en “otros”) respondieron “todas” sin saber con claridad qué implica tal respuesta. Por su parte, en el nivel de sociabilidad con otras especies y con humanos, muestra que la mayoría de las mascotas a pesar de no tener el adiestramiento adecuado pueden socializar apropiadamente con otros, sin embargo, también se mostraron respuestas en las que se ve una necesidad exagerada de atención y cariño por parte del animal; esto, sumado a las respuestas obtenidas al preguntar qué lugar ocupa la mascota en la vida del propietario, obteniendo en su gran mayoría “un miembro de la familia”, muestra la concurrencia en la humanización hacia ellos, comprendiendo que el animal debe adaptarse a papeles que en su propia naturaleza no le corresponden, llenando espacios emocionales en la vida del propietario.

Cuando se considera un nivel de bienestar animal apropiado para la mascota, teniendo en cuenta sus cuidados, tenencias, requerimiento y tiempos, comprendiendo el espacio que ocupan en nuestra vida sin necesidad de por ello privarles de la libertad de comportarse como animales y propiciando un carácter equilibrado, se está considerando un cuidado adecuado hacia la mascota. El compromiso que se adquiere a la par de un animal de compañía, va más allá de los cuidados con los que nos hemos visto bombardeados en el marketing, es necesario considerar la importancia que recae en el propietario como responsable directo del bienestar del animal, incluyendo en esto las cuestiones físicas y de comportamiento, por ello, resulta necesario mantener una ética en la cual el animal no sea visto como un ser del que sólo se obtendrán beneficios, sino que también conlleva obligaciones que ayuden al ser humano a mantener su calidad de vida. Incluso la decisión acertada de consumo por parte de los propietarios obligará a las compañías a desarrollar productos que en verdad se concentre en atender las verdaderas necesidades animales y no una humanización que pueda perjudicar a las especies.

### Capítulo III

#### Las implicaciones éticas de la humanización.

Al vislumbrar de una manera más clara lo que es la humanización y en qué momentos se comete, es evidente también, cómo es que los más afectados al respecto resultan ser los menos responsables de tales acciones y sólo se adaptan al tipo de vida que se les está brindando. Normalizar la humanización hacia los animales de compañía ha venido siendo una campaña satisfactoria para algunas empresas que se dedican a la atención de mascotas, ofreciendo grandes cifras de recompensa para ellas, y un nivel de satisfacción ante el trato que brindan a sus mascotas para los propietarios; no obstante, las implicaciones que esto causa, tanto a nivel de salud para el animal como a nivel ético para el dueño, son grandes e importantes.

A pesar de que los animales han sido considerados en los estudios filosóficos y éticos prácticamente desde hace miles de años, como bien lo hicieron Aristóteles, Pitágoras, Santo Tomás, Descartes, entre otros que ofrecían posturas distintas a en cuanto a la comprensión del lugar que el animal viene a ocupar en la tierra y dentro de la sociedad humana; es justamente la manera en que estas posturas se balancean sobre un péndulo que columpia entre el considerarlo seres en los que se reconocen sensaciones físicas, máquinas que sólo existen para estar al servicio del hombre o sujetos considerados como merecedores de derechos, lo que ha impulsado el eterno debate entre las distintas formas de comprender y tratar a las otras especies con las que convivimos.

Por ello, resulta necesario dar a conocer los diferentes sistemas éticos que consideran el vínculo entre humano-animal (no sólo con los animales de compañía), los argumentos que les rigen y cuál resulta más apropiado para poner en práctica y así ofrecer a nuestros animales una calidad de vida adecuada con lo que necesitan para un desarrollo óptimo. Cabe recalcar, que para lograr que esto se lleve a cabo es necesario tener en consideración el sistema en sí mismo de manera general, y no sólo aquellas partes que puedan justificar o ayuden a argumentar a favor de lo que se cree que debe llevarse a cabo; el ser humano debe aceptar que actuar de manera ética hacia los animales implica cambios en su actuar y regirse por

normativas éticas que no deberán ser utilizadas en favor de lo que considera conveniente en determinado momento.

Entonces es importante realizar una revisión adecuada ante los sistemas éticos en los que comúnmente basan la defensa ante los animales, sus razones y así elegir el que permita de la forma más adecuada posible una convivencia dentro de la que se respeten las distintas formas de vida que existen, evitando de este modo caer en extremos con fuertes implicaciones como sucede con la humanización animal.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

### III.I Los derechos animales.

Dentro de las consideraciones que se dan ante el trato que merecen los animales, los derechos que éstos poseen han tomado una enérgica importancia, principalmente, el derecho a la vida que debería brindárseles. Conforme a ello, la discusión que se ha formado en torno a esto ha llevado a considerar las bases en las cuales pueden fundamentar adecuadamente los derechos de los que los animales son merecedores, siendo el utilitarismo una de las posturas más utilizadas. La lista de pensadores que defienden el derecho animal principalmente a una vida digna inicia a tomar una fuerza considerable en los 90's, cuando pensadores como Henry Salt, Tom Regan y Gary Francione realizan duras críticas ante la forma de actuar del ser humano ante las demás especies con las que convive, exponiendo los sufrimientos innecesarios a los que se ven expuestos ante prácticas como experimentaciones, cautiverios, caza, entre otros<sup>99</sup>.

La definición del especismo se ve formalmente concretada en 1975 por el Australiano Peter Singer dentro de su libro *Liberación Animal*, concretando su significado y estableciéndolo como una de las principales problemáticas para la consideración de los animales como seres sintientes, sin estar alejados a la consideración que tiene la vida del ser humano<sup>100</sup>. Uno de los principales argumentos que Singer maneja, es que ante la capacidad de sentir dolor que los animales tienen, se les debe respetar y considerar, ofreciéndoles una vida digna a todos. "Los animales que sienten dolor se comportan de manera muy parecida a los humanos, y su conducta es suficiente justificación para creer que sienten dolor"<sup>101</sup> comprendiendo que la sensación del dolor es indeseable en cualquier especie, resulta adecuado que sea evitado en cualquier ser que pueda experimentarlo.

Singer también asemeja el especismo con el racismo y la discriminación que distintos grupos vulnerables han sufrido a lo largo del tiempo; mantiene que los animales, viéndose en desventaja para comunicarse con los seres humanos de la misma manera en la que la hacen entre ellos, y sin muchas de las capacidades que

---

<sup>99</sup> Leyton, F., "Literatura básica en torno al especismo y los derechos animales," *Revista de Bioética y Derecho*, 2010, No. 19.

<sup>100</sup> Singer, P., *Liberación Animal*, 2da. Edición (Madrid: Editorial Trotta 1999)

<sup>101</sup> Singer, P., *Ética Práctica*, 2da Edición (Gran Bretaña: Cambridge University Press 1995) pág. 87

el hombre tiene para expresarse suelen ser minimizados, sin considerar el daño o dolor que se les pueda causar al ser utilizados como animales para experimentación, para abasto, para trabajos pesados, entre otros; “el especismo puro es lo que conduce a la experimentación dolorosa con otras especies, defendida en aras de su contribución al conocimiento y a la posible utilidad para la nuestra”<sup>102</sup>. Sin embargo, dentro de las consideraciones que tiene hacia la vida de los animales y como es adecuado que algunos sean sacrificables en la búsqueda de un bien mayor esto suele inclinarse hacia el beneficio del ser humano<sup>103</sup>, dejando entrever rastros de especismo dentro del mismo sistema que busca eliminarlo.

A pesar de que la mayoría de los problemas que aquejan a los animales parecen estar lejanos a nuestra realidad, puesto que la mayoría de las personas no provocan el sufrimiento de los animales al exponerlos a actividades como las mencionadas anteriormente. Al revisar el trasfondo de aquello que consumimos en nuestras adquisiciones diarias podemos notar que es algo más cercano de lo que se esperaría, ya que la demanda de productos provoca que acciones como el cautiverio para la producción de alimentos, objetos o productos de higiene o belleza continúen desarrollándose.

Resulta fácil adoptar una postura sobre un suceso remoto, pero los especistas, como los racistas, revelan su verdadera naturaleza cuando el tema les toca de cerca. Protestar por las corridas de toros en España, por que coman perros en Corea del Sur o por la matanza de crías de focas en Canadá, a la vez que seguimos comiendo huevos de gallinas que han pasado toda su vida hacinadas en jaulas o terneros a los que se ha privado de sus madres, de una alimentación adecuada y de libertad para tumbarse con las patas estiradas, se parece a denunciar el *apartheid* en Sudáfrica mientras pedimos a nuestros vecinos que no vendan sus casas a personas negras.<sup>104</sup>

Ante los argumentos sobre la falta de racionalidad en los animales y la distinción jerárquica que eso causa ante el ser humano, si bien no podemos considerar un mismo nivel de raciocinio, ni asegurar que todos los animales tengan el mismo, tampoco en las personas existe la misma capacidad para razonar, y en ese caso, aquellos con problemas mentales o niños que aún no han desarrollado

---

<sup>102</sup> Singer, P., *Liberación Animal*, 2da. Edición, Editorial Trotta, Madrid, 1999, pág. 121

<sup>103</sup> Singer, P., *Ética Práctica*, 2da Edición (Gran Bretaña: Cambridge University Press 1995) pág.

<sup>104</sup> Singer, P., *Liberación Animal*, 2da. Edición, Editorial Trotta, Madrid, 1999, pág. 207

su capacidad racional por completo, podrían encontrarse al mismo nivel que los animales. Entonces, sería adecuado también utilizar a estas personas para experimentaciones sin que exista un sesgo moral al respecto; al suponer que podría ser aceptable que personas que tienen un nivel racional menor pueden ser utilizadas para fines pragmáticos sin que tenga mayor importancia cómo esto pudiera afectar en su calidad de vida, entonces la manera en la que los animales son utilizados hoy en día no tiene mayores problemas siempre y cuando la justificación sea adecuada.

Así, basando el movimiento de liberación animal en el utilitarismo, se prueba el que en ciertas circunstancias el sacrificar a un grupo de animales para asegurar el bienestar de otros es correcto, siempre y cuando el bien sea mayor. No existe un rango al cual apelar para saber cuál es la decisión adecuada, depende meramente de las circunstancias en la que se encuentren, para, determinando los factores existentes poder asegurar que la decisión tomada sea por el bienestar de una mayoría. Si quienes se beneficiarán de él es más grande que el daño que esto pueda provocar entonces es aceptable y puede realizarse.

El utilitarista puede estar tan en contra de la crueldad como cualquier otro, pero dentro de la teoría utilitarista lo correcto y lo incorrecto están determinados por las consecuencias, no por sentimientos e intenciones: las restricciones morales ordinarias al modo como podemos tratar a los animales se explican porque son necesarias si no queremos violar el principio de la igualdad de intereses o si hemos de tener éxito en producir el mayor saldo de lo bueno sobre lo malo.<sup>105</sup>

En cuanto a los animales de compañía, el especismo reprocha la diferencia en el trato a los diferentes grupos de animales que se han creado, ¿por qué hay límites entre los que cuidamos y protegemos, y los que cazamos por diversión o comemos? “Regan también cuestiona el tratamiento que se brinda a los animales en diferentes ámbitos, denunciando la esquizofrenia moral de una sociedad que mimba y protege a algunos animales mientras masacra y vulnera despiadadamente los intereses de otros”<sup>106</sup>. Para poder mantener una correcta relación con los animales, se debe dejar de separar a los animales conforme a la utilidad que tienen para el hombre, no es

---

<sup>105</sup>Regan, T., “derechos animales, injusticias humanas”, *Los caminos de la ética ambiental*, pág. 250-251. Obtenido de <http://tomregan.free.fr/Tom-Regan-Derechos-Animales-injusticias-humanas.pdf> 15/06/2020

<sup>106</sup> Leyton, F., Literatura básica en torno al especismo y los derechos animales, *Revista de Bioética y Derecho*, 2010, No. 19. Pág. 96

adecuado que solamente cuando existe un vínculo emocional como el que se desarrolla con una mascota se respeta la vida de un animal, sino que, como ya se mencionó anteriormente, todo ser vivo apelando a su capacidad de sentir tiene derecho a tener una vida digna.

A pesar de que el especismo busca una igualdad para que los animales sean respetados y se les brinde una vida digna, al justificar la muerte o sufrimiento de algunos para el beneficio de otros, deja un umbral en el que la dignidad por la que se busca apelar de manera general se ve fracturada; si se debe elegir a determinado grupo para “sacrificar” de manera que se pueda continuar manteniendo la dignidad que se busca dar al resto de los animales, ésta misma se verá coartada al elegir ante quién otorgarla y ante quienes deberá ser eliminada. Regan alcanza a vislumbrar tal problemática, observando como esto puede provocar que se justifiquen acciones no adecuadas hacia un individuo

La postura utilitarista, o una versión de ella, implica dos principios. El primero es un principio de igualdad. Este principio declara que los deseos, necesidades, esperanzas, etc. de diferentes individuos, cuando son de igual importancia *para* estos individuos, *son* de igual importancia o valor sin importar quienes sean los individuos. (...) El segundo principio es de utilidad. En grandes líneas, de acuerdo con este principio, debemos actuar de modo tal que produzcamos el mayor saldo posible del bien sobre el mal, por ejemplo, el mayor saldo posible de satisfacción sobre insatisfacción sobre insatisfacción, tomando en cuenta los intereses de todos los afectados y concediendo el mismo peso a intereses iguales.<sup>107</sup>

Bajo estos principios, la fractura que conlleva el considerar las cualidades requeridas para fomentar las bases para el respeto animal es notoria y difícil de solucionar. En la búsqueda para un trato digno a los animales, el utilitarismo continúa excluyendo a algunas especies animales que, al no contar con la mayoría de las cualidades que mantiene el humano, es más difícil considerar dentro de los argumentos que manejan<sup>108</sup>. La jerarquización que se realiza para decidir qué grupos resultan sacrificables, continúa siendo vista desde una posición antropocéntrica en la que el resultado resulte en un beneficio para el ser humano.

---

<sup>107</sup> Regan, T., “derechos animales, injusticias humanas”, *Los caminos de la ética ambiental*, pág. 250..

Obtenido de <http://tomregan.free.fr/Tom-Regan-Derechos-Animales-injusticias-humanas.pdf> 15/06/2020

<sup>108</sup>Salzani, Carlo, “Luciano Rocha Santana. La teoría de los derechos animales de Tom Regan: Ampliando las fronteras de la comunidad moral y los derechos más allá de lo humano”. *Derecho Animal*, 2018, Vol. 9, pág 130

Un punto fundamental en el cuál Rocha Santana no insiste lo bastante es que, si es cierto que Regan intenta la “superación del tradicional concepto de persona en provecho de una subjetividad menos exigente”, por otro lado, su concepto de subjetividad sigue siendo la del humanismo tradicional, que está justamente construido sobre la exclusión de la animalidad (tanto humana como no humana).<sup>109</sup>

Mientras que el propietario de la mascota se esfuerza por hacer que el estilo de vida y la impresión que los demás tengan de su mascota sea lo más parecido a su vida misma, el lugar en el que se encuentren otras especies, o en ocasiones incluso otros seres de la misma especie que su mascota le tiene sin cuidado, la falta de consideración hacia determinados animales y el exceso hacia otros, abre una brecha difícil de achicar que, si bien en la búsqueda de derechos animales se considera al tomar en cuenta a mamíferos como primates y roedores en la experimentación, ovinos y bovinos en la producción, o algunas especies en la caza, existen aún un sinnfín más afectadas de las que no se habla o se considera dentro de estas problemáticas.

Al pensar en derechos animales, no se debe llevar a los extremos en los que nos reconocemos hoy en día a los humanos mismos; el considerar a los animales como merecedores de derechos como la vida digna, la libertad y el respeto no implica que se llegará a extremos, como los que se pueden encontrar los derechos de los seres humanos. Incluso, resulta necesario repensar también los parámetros utilizados para dictar los derechos que el hombre tiene y adecuar tanto los unos como los otros a un punto medio, donde se encuentre una mejor consideración para ambas partes.

El mismo tipo de argumento puede mostrar una posible justificación utilitarista de un especismo análogo. Concedemos el mismo peso a iguales intereses animales y humanos; sólo que las consecuencias de tratar a los animales de maneras en que los humanos no son tratados (como la crianza intensiva de animales, pero no de humanos) son mejores, una vez que se ha considerado todo, que las otras situaciones.<sup>110</sup>

Es necesario reconocer la importancia que el utilitarismo, y su consideración por los derechos animales han tenido ante la visibilidad de los problemas éticos que

---

<sup>109</sup> Salzani, Carlo, “Luciano Rocha Santana. La teoría de los derechos animales de Tom Regan: Ampliando las fronteras de la comunidad moral y los derechos más allá de lo humano”. *Derecho Animal*, 2018, Vol. 9, pág. 131

<sup>110</sup> Regan, T., “derechos animales, injusticias humanas”, *Los caminos de la ética ambiental*, pág. 254  
Obtenido de <http://tomregan.free.fr/Tom-Regan-Derechos-Animales-injusticias-humanas.pdf> 15/06/2020

existen alrededor de la convivencia que se da entre animales humanos y no humanos. Si bien existen consideraciones notorias ante la necesidad por dar a los animales tratos dignos que les permitan desarrollarse libremente, dentro del utilitarismo no hay una línea que delimite de manera clara las pautas que esto conlleva. Resulta sencillo el confundir el ofrecer una vida digna al animal, con caer en una humanización que sesgará el desarrollo adecuado de su animalidad.

Si bien el movimiento de liberación animal que se ha desencadenado buscando terminar con el especismo ha brindado la oportunidad para alzar la voz y demandar mejoras hacia la manera en la que el ser humano interactúa con otros animales, existen aún puntos dentro de él que, así como pueden utilizarse para rebatir al especismo, pueden también ayudar a justificarlo, mostrando las debilidades que como sistema mantiene.

### III. II Fundamentos éticos para la relación inter-especie

Haciendo frente a la necesidad de un sistema que permita una universalidad en la manera de comprender a los animales sin transgredir las características propias que los conforman, resulta preciso manejar parámetros que conlleven pautas aplicables

a todos por igual; las cuales deben ser implementadas para el ser humano al ser este el sujeto racional. Esto no implica que los animales carezcan de racionalidad, sino que, el humano tiene la responsabilidad al ser este el sujeto autónomo y capaz de regirse a sí mismo.

La razón nos ha sido asignada como capacidad práctica, esto es, como una capacidad que debe tener influjo sobre la voluntad, entonces el auténtico destino de la razón tiene que consistir en generar una voluntad buena en sí misma y no como medio con respecto a un u otro propósito.<sup>111</sup>

En búsqueda de darles a los animales un lugar seguro, el hombre ha creado leyes y normas que regulen el trato que se les brinda, sin embargo la creación de derechos animales que el hombre ha desarrollado resulta vana debido a que el animal, al mantener un nivel de comunicación y racionalidad distinto al del hombre, no logra comprender los parámetros jurídicos que sus derechos comprenderían y ante los cuales, mantendría también un cúmulo de obligaciones que se vería comprometido a cumplir como sujeto de derecho.

Asimismo, aun cuando tales derechos están inclinados a proteger a los animales y ser cumplidos por el hombre, es común que sean violados sin que se castigue o que tengan lagunas que permitan que se apliquen sólo a ciertas especies, o en determinadas temporadas, dependiendo de la conveniencia que tenga para el hombre. Los intereses por mantener formas de entretenimiento o tradiciones culturales que como sociedad se han mantenido durante largas temporalidades y que llegan a comprometer la vida de los animales que forman parte de ellas saca a flote cómo es que los intereses propios del ser humano resultan más importantes que la vida de otros seres en muchas ocasiones.

Por ejemplo, en Colombia existe una ley mediante la cual “se adopta el Estatuto Nacional de protección de los animales...” (...) En su artículo 1° señala que “A partir de la promulgación contra el sufrimiento y dolor, causados directa o indirectamente por el hombre”. Sin embargo, en el artículo 7°, se indica que quedan exceptuados de cumplir con esta ley, en carios de sus incisos “el rejoneo, coleo, las corridas de toros, novilladas, corralejas, becerradas y tientas, así como las riñas de gallos y los

---

<sup>111</sup> Kant, Immanuel, *Fundamentación para una metafísica de las costumbres* (España: Alianza Editorial 2012) pp. 84

procedimientos utilizados en estos espectáculos”, todas ellas actividades ligadas a costumbres culturales de hace cientos de años.<sup>112</sup>

La implementación de tales normativas comprende, mejor dicho, una red de seguridad que cubre al animal del hombre mismo y su incapacidad por comprender el respeto que los primeros merecen, las cuales no tendrían razón alguna de ser creadas si se comprendieran las pautas éticas que den pie a una correcta convivencia, donde se evite el caer en extremos que puedan de alguna manera dañar al otro. Concebir a los animales como sujetos merecedores de respeto por la existencia misma, confiriéndoles un carácter de fines en sí mismos, sin necesidad de utilizarlos en momento alguno como un medio para lograr algo, comprende uno de los puntos más importantes.

La libertad sólo vale como un presupuesto necesario de la razón en un ser que cree tener consciencia de una voluntad, esto es, de una capacidad diferente de la simple capacidad desiderativa (a saber, la capacidad de determinarse a obrar como inteligencia, o sea, según leyes de la razón, independientemente de los instintos naturales)<sup>113</sup>

Caer en la humanización implica no sólo problemáticas para el animal comprometido (aunque suela ser este el más afectado); el ser humano también se ve envuelto en continuas transgresiones tanto hacia los de su misma especie al dar mejores tratos a sus animales ignorando las problemáticas que aquejan a la sociedad día con día, como a las especies cercanas a él al ir eliminando las peculiaridades que constituyen a su especie al querer hacerlos más parecidos al ser humano, coartando el desarrollo necesario para ellos.

Algunos animales (especialmente mascotas) disfrutan de beneficios que con frecuencia son negados en su forma más básica a muchos humanos, aún en países desarrollados: tiendas especializadas en donde se venden artículos básicos y de lujo para su consumo, servicios estéticos, médicos, recreativos, educativos, viviendas lujosas, asistentes y servicios funerarios, entre otros.<sup>114</sup>

Si bien la evolución que ha conformado a los animales domésticos como los conocemos hoy en día ha sido mayormente artificial, es decir, suscitada por las

---

<sup>112</sup> Gutiérrez, G., et all, “Interacción humano-animal: características e implicaciones para el bienestar de los humanos” Revista colombiana de psicología, 2007, pág. 165

<sup>113</sup> Kant, Immanuel; *Fundamentación para una metafísica de las costumbres* (España: Alianza Editorial 2012), pp. 187.

<sup>114</sup> Gutiérrez, G., et all, “Interacción humano-animal: características e implicaciones para el bienestar de los humanos” Revista colombiana de psicología, 2007, pág. 168

peticiones del ser humano, esto no implica que las mascotas deban tener un comportamiento perfectamente sincronizado con el de sus propietarios en el que se cumplan todos los requerimientos que el hombre tenga, sino más bien el buscar un equilibrio tanto físico como emocional para el animal que lo beneficien sin poner en riesgo a cualquier otro.

La hipótesis de la relación simbiótica mutual entre perros y humanos como ayudantes de cacería tiene sus contradictores. Por ejemplo, Messenent y Serpell citados por Irvine sostienen que los perros criados específicamente para la caza son un desarrollo relativamente tardío y en lugar de ello, sugieren que la relación que se debió dar entre perros y humanos fue de comensalismo. Estos autores también sugieren que la domesticación fue “libre de consideraciones utilitarias” (...) el registro histórico muestra que los primeros seres humanos domesticaron animales de todo tipo y que habilidades útiles de los caninos como la caza, la vigilancia y el pastoreo pueden haber cimentado la relación, pero probablemente no fueron la razón principal.<sup>115</sup>

La misma concepción de mascota-propietario, denota la forma en la que los animales de compañía continúan percibiéndose como parte de la propiedad privada del hombre, de hecho, este punto nos lleva reflexionar cuántas formas se puede nombrar al humano que posee animales: propietario, dueño, amo, etcétera, frente a una posibilidad lingüística que sea más apropiada para una relación más sana: su humano, cuidador, entre otras posibilidades que no estén centradas en el antropocentrismo. Si bien es el ser humano quien debe responder por las acciones cometidas por el animal mientras este se encuentre en su cuidado, esto debería ser comprendido como el resultado de la introducción de otras especies a un ambiente social distinto al que ellos han constituido para su supervivencia (como lo son por ejemplo, las jaurías, parvadas, rebaños, etc.) y no como una adquisición material ante la que se pueda actuar como se desee, satisfaciendo las ambiciones del hombre y no las necesidades que el animal pueda tener.

La inclusión de otras especies dentro de un marco social y cultural que está primordialmente constituido para el ser humano intuye una carga de

---

<sup>115</sup> Acero Aguilar, M., “Relación humano-animal de compañía como un fenómeno sociocultural. Perspectivas para la salud pública.” (Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Colombia, 2007) Pág. 59

responsabilidades éticas marcadas que el hombre se ve en obligación de cumplir puesto que es su deber con la ley moral e incluso la ley escrita.

Cuando diga <<no pude actuar e otra manera>> o <<las circunstancias me obligaron a actuar como lo hice>>, estaré sencillamente dimitiendo de mi condición de persona, para pasar a concebirme como una cosa más, sometida como el resto de las cosas a la forzosa ley de la causalidad. O, con otras palabras, estaría renunciando a la humana carga de ser dueño de mis actos<sup>116</sup>

El quitarse responsabilidad ética para con uno mismo o con otro ser vivo, convierte al ser humano en un saco de hueso y carne. Es decir, en una cosa incapaz de regirse autónomamente. Un ser humano que se deja guiar por la heteronomía carece de libertad, y al carecer de esta idea de la razón imposibilita un actuar conforme al deber.

Si bien es cierto que, los humanos son sujetos de razón, no todos ellos la han desarrollado correctamente. En este sentido, se entienden mas no se aceptan los actos realizados por los seres humanos en contra de los animales utilizados con diferentes propósitos para satisfacción de la sociedad. Por otra parte, llevar del plano inteligible al terreno sensible las normas por medio de las cuales el sujeto racional se debe regir, es responsabilidad de cada sujeto, sin embargo, esto no quiere decir que se deje actuar a toda persona como se quiera realizar en la vida.

Kant no está arremetiendo contra las inclinaciones ni contra los placeres, ni en contra por tanto de la llamada calidad de vida, sólo que, si el motivo último por el que se actúa es el placer, eso significará caer en la heteronomía de que sea el placer el que decida por nosotros. Se trata de analizar los placeres, no dejarse llevar por ellos<sup>117</sup>

No se debería exigir que los animales fuesen respetados, sin embargo, el ser humano ha transgredido la idea de libertad, pues al querer palparla en el mundo sensible fractura la libertad de diferentes seres vivos. El querer realizar una acción porque proporciona alguna satisfacción o goce, no quiere decir que se deba convertir en una máxima capaz de universalizarse.

Para obrar moralmente tengo que limitarme a comprobar si podría querer ver convertida mi máxima en una ley con validez universal, es decir, conjeturar si algún

---

<sup>116</sup> Kant, Immanuel; *Critica de la Razón Práctica* (España: Alianza Editorial 2000) pp. 23

<sup>117</sup> Román, Begoña, "El concepto de vida en la ética kantiana: algunas consecuencias para la bioética," junio 2007, pp. 83.

otro podría también querer que dicha máxima pudiera ser adoptada por cualquiera en todo momento y circunstancia<sup>118</sup>

La universalización de principios como justicia y solidaridad ayudarían a un actuar conforme a una ley práctica que posibilite la correcta convivencia con los animales no humanos, pues dichos animales no tienen la culpa de las necesidades sobre creadas del hombre en sociedad. Por consiguiente, establecer pautas éticas para autodeterminarse es indispensable ya que diferentes seres vivos se han visto afectados por las acciones desmedidas de la supuesta libertad del ser humano.

Dentro de esta confusa libertad, el hombre ha traspasado algunos aspectos emocionales que eran cubiertos con la interacción humana al establecer relaciones interpersonales que ahora son llenados con la afección e interés que el animal provee. Las implicaciones al respecto podrían parecer poco importantes, sin embargo, esto puede representar un sobreesfuerzo de parte de la mascota por adaptarse al estilo de vida que tales exigencias representan, por ejemplo, creando una dependencia a la presencia del humano, provocando que tenga conductas que puedan comprometer su bienestar físico y mental.

Actualmente, en el mundo occidental. La mayor parte de las personas que posee animales de compañía considera que esta convivencia se trata de una relación bidireccional, en la cual los animales son alimentados y cuidados y a su vez, proveen placer, satisfacción y alivio a las personas<sup>119</sup>

En los casos de animales de servicio, existe una notoria diferencia ya que estos están entrenados para resguardar el bienestar de su humano, para lograrlo es necesario atender a características tanto físicas como de carácter apropiadas para asegurar su rendimiento sin comprometer la integridad de alguna de las partes, mientras que en los animales de compañía es poco usual que se tenga la consideración de brindarles un entrenamiento que asegure equilibrio para ellos.

Al voltear la mirada a la manera en que se interactúa con los animales y las distinciones que se hacen entre ellos, parecería que la preferencia ante determinadas especies como las seleccionadas para animales de compañía

---

<sup>118</sup>Kant, Immanuel; *Fundamentación para una metafísica de las costumbres* (España: Alianza Editorial 2012), pp. 31.

<sup>119</sup> Díaz Videla, M., "El vínculo humano-perro y la socialización masculina", en *Antrozología, multidisciplinario campo de investigación*, (Buenos Aires: Ed. Akadia 2008) Pág. 90

denotan una mejor calidad de vida que para otras, sin embargo, podría considerarse un secreto a voces que quien resulta mayormente beneficiados es comúnmente el ser humano

Mientras las relaciones de tipo utilitario no fueron consideradas por miles de años, en el último siglo movimientos en defensa de los animales han empezado a cuestionar el papel dominante de los humanos en dicha relación y han empezado a atribuir a los animales características y valores considerados humanos, y a defender la asistencia de derechos de los animales que interactúan con los humanos<sup>120</sup>

La confusión ante los papeles que debe fungir la mascota y su capacidad para desempeñarlos propician tanto la humanización animal como las implicaciones psicosomáticas que resultan de esta. El ser humano, apelando a su capacidad ética tanto para sí mismo como hacia los demás, debe tener en consideración tales pautas para propiciar una convivencia que permita mantener una estabilidad que no comprometa el bienestar de ninguna de las partes. Para conseguirlo, se debe considerar antes de la adquisición de una mascota la cantidad de requerimientos que esto representa y anteponer siempre un buen juicio que propicie el correcto actuar.

Las normativas jurídicas que han sido instauradas para salvaguardar la calidad de vida de los animales de compañía y de abasto, buscando eliminar el sufrimiento injustificado que esto causa ha demostrado no ser suficiente, las tasas de maltrato y abandono, contrario a lo que se busca con tales regulaciones, continúan aumentando con el paso de los años<sup>121</sup> y a pesar de que existen sanciones ante tales casos, la mayoría quedan impunes al no existir un registro adecuado de mascotas que permita dar un seguimiento.

La poca efectividad de dichas medidas muestra que el problema no está siendo abordado adecuadamente y, aunque el maltrato y abandono son cuestiones más visibilizadas que la humanización animal, ambas representan temas que tienen la misma urgencia en ser solucionados. Para conseguirlo, es necesario brindar una educación ética que le permita al ser humano respetar al otro y su sano desarrollo

---

<sup>120</sup> Gutiérrez, G., et all, "Interacción humano-animal: características e implicaciones para el bienestar de los humanos" Revista colombiana de psicología, 2007, pág. 165

<sup>121</sup> <https://ecoosfera.com/mexico-mascotas-abandono-perros-gatos-callejeros>

sin importar su especie, comprendiendo a su vez, que al tratarse de organismos distintos, las necesidades y demandas de unos no serán las mismas que para otros.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

## Conclusiones generales

Si bien la interacción con otros animales y su domesticación tiene una historia tan larga como la misma historia del ser humano, la manera en que se comprende la

relación que se da entre ellos ha cambiado con el paso del tiempo. Los animales de compañía han logrado mantener una relación bilateral relativamente estable en la que se ven más beneficiados que el resto de las especies; sin embargo, paradójicamente, esto mismo ha hecho que la intromisión del humano en su naturaleza tenga efectos no beneficiosos para estos animales en particular, por lo que esta relación ha creado otras preocupaciones ante la manera de dirigirse hacia ellos. A pesar de esto, la investigación formal de las problemáticas que suscita la relación con los animales de compañía es un tema poco abordado, dejando cabos sueltos ante el actuar que esta representa, propiciando que se caiga en problemáticas como la humanización animal.

La modificación genética de la que los animales de compañía han sido blanco constante en su historia, con la finalidad de cumplir los requerimientos que el hombre tiene para satisfacer las pretensiones (principalmente estéticas) que el animal debe cumplir, sin detenerse a pensar que las consecuencias que esto tendrá en la calidad de vida del animal mismo representan un problema ético, al cual el hombre poco ha hecho frente, dejando que los criadores actúen sin códigos específicos que observen no sólo los beneficios humanos con la intervención; sino ante todo el beneficio de las propias especies en esta intervención.

A pesar de que en la Ley de protección a Animales del Distrito Federal aprobada el 18 de diciembre de 2014 se busca la regulación del trato digno a animales y su entorno y derechos esenciales<sup>122</sup>, bien parece que las regulaciones de tales modificaciones no son consideradas o buscan no interponerse con sus intereses próximos, en los que como ya se dijo en repetidas ocasiones, no considera de manera primordial el daño que esto pueda causar a las otras especies. Ejemplos claros de esto son los perros con problemas respiratorios y oculares ante la estrechez de su hocico, los gatos y perros con problemas de displasia de cadera, por como los Rhodesian Ridgeback, que con frecuencia tienen la condición de espina bífida, pero a sus dueños les atrae la formación de la cresta en el pelaje de

---

<sup>122</sup> Ley de protección a los Animales del Distrito Federal, <http://www.aldf.gob.mx/archivo-1ab9f8a53e4add9904bbfcefdb0a0db9.pdf> (consultada el 22 de junio del 2020)

su columna y que algunos especialistas la asocian a esta condición de su columna; gatos con incapacidad de trepar por lo corto de sus patas o los roedores que al encontrarse en cautiverio no cuentan con las herramientas que en su hábitat natural les permiten limarse constantemente los dientes, impidiendo que su crecimiento pueda provocarles heridas en sus mandíbulas inferiores.

Para evitar que estas cuestiones continúen significando un problema constante en la sociedad, es necesario manifestar que la responsabilidad que conlleva el tener una mascota confiere una responsabilidad constante que se extiende por años y en la que las necesidades van cambiando, dependiendo de la etapa de madurez en la que se encuentre el animal. Se debe tener presente que el principal punto para lograr tener una mascota sana y equilibrada es informarse respecto a lo que requiere y cubrirlo, sin que esto lleve al propietario a caer en la compra de artículos innecesarios que sólo representan una ganancia para las empresas que se dedican a lucrar con las mascotas, y no una necesidad para estas.

La mejor manera de hacer frente a problemáticas como la humanización animal es la educación continua para que el ser humano logre comprender que, sin importar a qué especie pertenezca, los animales merecen ser respetados y deben desarrollarse dentro de las capacidades que como especie tienen. Para conseguirlo, la ética resulta ser uno de los eslabones más importantes, al brindar dentro del sistema kantiano una universalidad en la que se comprende a los seres racionales como dignos, y quienes a su vez tienen la capacidad de reconocer la dignidad en otros; así el ser humano tiene la posibilidad de comprender a los demás seres como merecedores de respeto, si bien nos hemos encargado de modificar tanto su morfología como sus capacidades de supervivencia al incluirlos dentro de nuestro contexto social nos corresponde también el brindarles un espacio de recreación donde se encuentren (dentro de lo posible) libres para conservar su animalidad.

Si bien el utilitarismo ha visibilizado gran parte de los problemas que existen en la relación que el hombre tiene con otras especies y ha buscado solucionarlas, su maleabilidad ante las particularidades de los casos y su inclinación hacia el beneficio para el ser humano permean al mismo sistema. Es esta misma flexibilidad

la que al buscar ayudar a las especies con las que convivimos, continúa realizando comparaciones entre las capacidades del ser humano y los animales para que así se logre comprender por qué los últimos también son valiosos por sus propios aportes al ecosistema en el que se desarrollan, enriqueciéndolo y brindando un equilibrio ecológico, no simplemente como seres que ofrecen algo sólo al ser humano. Esto brindaría la oportunidad de comprender su valor como seres que, si bien se encuentran atados al hombre por formar parte del mismo ecosistema, provocando entonces que las acciones que cometemos repercutan también en ellos, pertenecen a un sistema distinto en el cual su desarrollo merece ser igual de importante que el nuestro. Esto incluso ha permitido que escasamente algunas especies se reincorporen a sus hábitats, aunque para el caso de los animales de compañía con el paso del tiempo se han perdido sus elementos silvestres, pero el cuidado recae en las sociedades que los tienen, y se presentan nuevas situaciones como el control de su reproducción y contención, sobre todo en zonas donde presentan peligros para la fauna que aún es parte de la vida silvestre.

La separación que se le da a las especies dependiendo de la utilidad que las sociedades confieran para ellos (comprendiendo en esto a los animales de producción, de trabajo, de caza, de compañía, etcétera), los tratos y la calidad de vida de las que se hacen acreedores a partir de estas segmentaciones es un tema que también requiere ser repensado desde el campo de la ética, brindando la oportunidad de comprender a otras especies como acreedoras de su propio espacio y de una vida plena sin necesidad de que esto depende de la utilidad que puedan ofrecernos a nosotros.

Para lograr que los animales puedan ser respetados sin crear normativas legales innecesarias que limiten el accionar del ser humano, sino que comprendan que es parte de su responsabilidad como seres racionales reconocer el respeto al que son acreedores los seres vivos es necesario dejar de tener una mirada antropocentrista y comenzar a comprendernos como parte de un mismo ecosistema, en el que todas las partes son fundamentales para mantener un equilibrio. Al situar al hombre a la misma altura que al resto de los animales, sin

adjudicarles a éstos últimos un sentido de utilidad para el primero se asevera el reconocimiento del otro como un ente con necesidades disímiles a las nuestras, pero con la misma capacidad de satisfacerlas.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

## Bibliografía

- 7 de cada 10 hogares en México tienen una mascota, Forbes México, 2017, obtenido de <https://www.forbes.com.mx/7-de-cada-10-hogares-en-mexico-tienen-una-mascota/11/11/19>.
- ¿Qué tendencias imperan en nutrición?, 2020, obtenido de <https://www.inveterinaria.es/noticia/3163/que-tendencias-imperan-en-nutricion/20/03/2020>
- Abbagnano, N. 2010. *Diccionario de filosofía*, México: Fondo de cultura económica.
- Acero Aguilar, M. 2007. Relación humano-animal de compañía como un fenómeno sociocultural. Perspectivas para la salud pública. Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Colombia.
- Andrade Kobayashi, M. 2011. "Representaciones e imaginarios perrunos: desde Grecia hasta la conquista de América," *Revista Universum*. Vol. 2.
- Anexo a Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial, (Hong Kong 1989) obtenido de <https://www.icf.uab.cat/assets/pdf/activitats/asclin/helsinki.pdf>
- Budiansky, S., la naturaleza de los gatos, ePub, 2002, obtenido de GoogleBooks.
- Calle Saldarriaga, J. 2006. "Evaluación de aspectos etológicos veterinarios y vínculo humano animal," *Revista CES Medicina Veterinaria y Zootecnia*. Vol. 1.
- Código de Nuremberg, Tribunal Internacional de Núremberg, 1947. Obtenido de: <http://www.bioeticanet.info/documentos/Nuremberg.pdf>
- Darnton, R., La gran Matanza de los gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa (México, Fondo de Cultura Económica, 2000).
- De la Garza, M., "El perro como símbolo religioso entre los mayas y los nahuas" *Estudios de la cultura Náhuatl*, 1997, No, 27.
- Díaz Videla, M., "¿Qué es una mascota? Objetos y miembros de la familia," *revista Ajayu de psicología*, 2017, No. 1, 2017.
- \_\_\_\_\_, "El vínculo humano-perro y la socialización masculina", en *Antrozoología, multidisciplinario campo de investigación*, (Buenos Aires: Ed. Akadia 2008).
- Diferentes alimentos para diferentes mascotas, obtenido de [http://www.anfaac.org/anfaac/destacados/diferentes-alimentos-para-diferentes-mascotas\\_16\\_31\\_23\\_0\\_1\\_in.html](http://www.anfaac.org/anfaac/destacados/diferentes-alimentos-para-diferentes-mascotas_16_31_23_0_1_in.html) 05/01/2020.
- El Debate, "México ocupa el primer lugar en abandono de mascotas en Latinoamérica", [debate.com.mx/mexico/Mexico-ocupa-el-primer-lugar-en-abandono-de-mascotas-en-Latinoamerica-20190405-0200.html](http://debate.com.mx/mexico/Mexico-ocupa-el-primer-lugar-en-abandono-de-mascotas-en-Latinoamerica-20190405-0200.html) 18/10/19.

El perro ha pagado un alto precio por su adaptación a los humanos, Biomedica Channel, 2018, obtenida de [https://www.upf.edu/es/web/biomedica-channel/noticias/-/asset\\_publisher/tEdXnRt2y8l1/content/id/216284110/maximized#.XemhQuhKjIV](https://www.upf.edu/es/web/biomedica-channel/noticias/-/asset_publisher/tEdXnRt2y8l1/content/id/216284110/maximized#.XemhQuhKjIV)

Error humanizar a los animales de compañía: académico de la UNAM, Cuadratín México, 2017, obtenido de <https://mexico.quadratin.com.mx/error-humanizar-los-animales-compania-academico-la-unam/> 12/11/19.

Federico Gonzaga, I duque de Mantua, museo del prado, obtenido de <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/federico-gonzaga-i-duque-de-mantua/5ddb7374-c30a-40db-a5f1-0b1c040588eb>

Flores Farfán, L., Linares Salgado, J., coord., “El estoicismo y los animales”, en *Los Filósofos antes los Animales*, Almadía Ed., México, 2018.

Formación específica por raza, Federation Cynologique Internationale, obtenido de <http://www.fci.be/es/Nomenclature/Education.aspx>

García, I., Selección artificial y el mejor amigo del hombre-primera parte, Más ciencia, 2018, obtenido de <https://www.masciencia.org/news/2018/6/25/seleccin-artificial-y-el-mejor-amigo-del-hombre-primera-parte>

Guilhem, O., “Los animales en el mundo prehispánico”, *Arqueología Mexicana*, 1999, No. 35.

Gutiérrez, G., et all, “Interacción humano-animal: características e implicaciones para el bienestar de los humanos” *Revista colombiana de psicología*, 2007,

Hoteles y pensiones para perros en Querétaro, obtenido de [https://www.hotelesparaperrosmexico.com/municipio/queretaro\\_amealco-de-bonfil.html](https://www.hotelesparaperrosmexico.com/municipio/queretaro_amealco-de-bonfil.html) 18/10/19

<https://ecoosfera.com/mexico-mascotas-abandono-perros-gatos-callejeros>

Ibañez Talegón, M., Anzola Delgado, B., “Síndrome de ansiedad por separación,” *Canis et felíz*, 2009, No. 100.

Informe Belmont, principios éticos y directrices para la protección de sujetos humanos de investigación, obtenido de: [http://www.censida.salud.gob.mx/descargas/etica/Informe\\_Belmont-11-2008.pdf](http://www.censida.salud.gob.mx/descargas/etica/Informe_Belmont-11-2008.pdf)

Jerónimo Valle, A., “La mascota que hay en vos”, *Crisis*, abril 2018.

Kant, Immanuel, *Fundamentación para una metafísica de las costumbres* (España: Alianza Editorial 2012).

\_\_\_\_\_; *Critica de la Razón Práctica* (España: Alianza Editorial 2000).

Kraus, A., “¿De dónde proviene la ética?”, *Nexos*, noviembre 2015, <https://www.nexos.com.mx/?p=26694>

León Estrada, X. *Entierros prehispánicos y prácticas funerarias. La muerte en Veracruz* (Xalapa, Ver.: Universidad Veracruzana 2019).

Leyton, F., “Literatura básica en torno al especismo y los derechos animales,” *Revista de Bioética y Derecho*, 2010, No. 19.

López Gómez, J. R., “La dignidad humana”, *Salus*, 2014, vol. 18,

Lorenz, K., *Cuando el hombre encontró al perro* (Barcelona, España: Tusquets Ed. 2018).

Los animales de compañía en el antiguo Egipto, 2016, obtenido de [https://www.nationalgeographic.com.es/historia/grandes-reportajes/los-animales-de-compania-en-el-antiguo-egipto\\_6319/3#slide-2](https://www.nationalgeographic.com.es/historia/grandes-reportajes/los-animales-de-compania-en-el-antiguo-egipto_6319/3#slide-2)

Matos Moctezuma, E., *La muerte entre los Mexicas* (México D.F.: Tusquets editoriales 2010).

Mercedes de la Garza, “El carácter sagrado del *xoloitzcuintli* entre los nahuas y los mayas” *Arqueología Mexicana*, 2014, núm. 125.

Mentzel, R. “Fisiopatología, diagnóstico y tratamiento de la ansiedad por separación en el perro,” A.V.E.P.A., 2006,

México ocupa el primer lugar en abandono de mascotas, el debate, 2019, obtenido de [debate.com.mx/mexico/Mexico-ocupa-el-primer-lugar-en-abandono-de-mascotas-en-Latinoamerica-20190405-0200.html](http://debate.com.mx/mexico/Mexico-ocupa-el-primer-lugar-en-abandono-de-mascotas-en-Latinoamerica-20190405-0200.html) 11/11/2019.

Mora Medina, Patricia, et all, “Bioética y bienestar animal,” *Libro de bienestar animal* (España: Ed. Elseiver 2016).

Moreno Félix, K., “Estudio social-cultural del bienestar animal en perros domésticos es zonas urbanas y zonas rurales en el estado de Tabasco,” *Redvet*, 2017, No. 9, 2017.

Nicaragua, 1858

No todo vale en nutrición. Pag. 47 2020, obtenido de <https://www.imveterinaria.es/noticia/3175/no-todo-vale-en-nutricion> 20/03/2020

Origen del perro y del gato.

- Ostrander, E., "Base Genética de la morfología canina," *Investigación y Ciencia*, 2008.
- Pereira-Menaut, Antonio-Carlos; Pereira Sáez, Carolina.
- Pet Ownership, Global GfK survey, 2016, obtenido de [https://geodata.gfk.com/fileadmin/user\\_upload/website\\_content/Global\\_Study/Documents/Global-GfK-survey\\_Pet-Ownership\\_2016.pdf](https://geodata.gfk.com/fileadmin/user_upload/website_content/Global_Study/Documents/Global-GfK-survey_Pet-Ownership_2016.pdf) 11/11/2019
- PROFECO, revista del consumidor, 2016, obtenido de [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/110359/RC467\\_045-OK.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/110359/RC467_045-OK.pdf) 5/01/2020
- Regan, T., "derechos animales, injusticias humanas", *Los caminos de la ética ambiental*, pág. 250-251. Obtenido de <http://tomregan.free.fr/Tom-Regan-Derechos-Animales-injusticias-humanas.pdf> 15/06/2020
- Roberto Marchesini, "El gato" en *Animales mágicos*, De vecchi Ediciones, 2017, ePub
- Román, Begoña, "El concepto de vida en la ética kantiana: algunas consecuencias para la bioética," junio 2007,
- Salzani, Carlo, "Luciano Rocha Santana. La teoría de los derechos animales de Tom Regan: Ampliando las fronteras de la comunidad moral y los derechos más allá de lo humano". *Derecho Animal*, 2018, Vol. 9,
- Sevane, N., Dunner, S., "Patologías hereditarias en el gato," *Revista Canis et Felis*, 2014, No. 30.
- Singer, P., "¿Igualdad para los animales?" en *Ética Práctica* (Gran Bretaña: Cambridge University 1995).
- Singer, P., *Ética Práctica*, 2da Edición (Gran Bretaña: Cambridge University Press 1995)  
\_\_\_\_\_, *Liberación Animal*, 2da. Edición (Madrid: Editorial Trotta 1999).
- Tabla obtenida del estudio realizado por PROFECO, revista del consumidor, 2016, obtenido de [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/110359/RC467\\_045-OK.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/110359/RC467_045-OK.pdf) 5/01/2020.
- Tabla tomada de Patologías hereditarias de la especie canina, Universidad Complutense de Madrid, <https://www.ucm.es/genetvet/patologias-hereditarias-en-la-especie-canina>
- Téllez Girón, Ricardo. "Una historia de gatos," *Elementos, ciencia y cultura*, 2000, No. 036.
- Valdéz Azúa, R., "El origen del perro americano y su dispersión" *Arqueología Mexicana*, 2014, No. 125.
- Vitali, M., Animalidad histórica. La figura del perro en tres pinturas del siglo XIX argentino, obtenido de

[https://www.academia.edu/35446026/Animalidad\\_hist%C3%B3rica. La figura del perro en tres pinturas del siglo XIX argentino por Mora Vitali](https://www.academia.edu/35446026/Animalidad_hist%C3%B3rica._La_figura_del_perro_en_tres_pinturas_del_siglo_XIX_argentino_por_Mora_Vitali)

WordReference, *Animal*, <http://www.wordreference.com/definicion/animal>

Dirección General de Bibliotecas UAQ